

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos encarecidamente á todos nuestros suscritores se sirvan remitirnos á la mayor brevedad posible, aprovechando las libranzas para periódicos que se venden en todos los estancos del reino, el importe de las suscripciones. El suscriptor que no pueda pagar un año adelantado debe contentarse con abonar medio, y el que no pueda pagar medio año, un trimestre. De esta suerte nos harán un gran beneficio, que permitirá marchar desembarazadamente á esta Administracion, la cual podrá ocuparse entónces en cosas de más provecho para el mismo suscriptor. Advertimos tambien que el pago de la Biblioteca puede hacerse en tres veces, pagando cinco pesetas cada vez.

REBAJA ESPECIAL A LOS SUSCRITORES

Con objeto de corresponder una vez más á la confianza siempre creciente de los suscritores á EL SIGLO, les ofrecemos las siguientes obras con notables rebajas:

		Para los suscritores de EL SIGLO.	Para los no suscritores.
		Pesetas.	Pesetas.
Atthill.	<i>Tratado de las enfermedades de la mujer.</i>	2,00	5,00
Bartels.	<i>Tratado de enfermedades de los riñones.</i>	6,00	8,00
Bonis.	<i>Los parásitos del cuerpo humano.</i>	4,50	5,50
Delfau.	<i>Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.</i>	12,00	13,50
Durand-Fardel.	<i>Tratado práctico de las enfermedades crónicas. — Los dos tomos (II y III), únicos que quedan.</i>	8,00	13,50
Erichsen.	<i>La ciencia y el arte de la Cirugía. (Cuatro tomos.)</i>	25,00	43,00
Fonssagrives.	<i>Principios de Terapéutica general.</i>	4,00	5,00
	<i>Tratado de Terapéutica aplicada. (Tres tomos.)</i>	18,00	22,50
Frerichs.	<i>Tratado de la diabetes.</i>	4,50	6,00
Hegar y Kaltenbach.	<i>Tratado de Ginecología operatoria.</i>	12,00	15,00
Lebert.	<i>Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.</i>	5,00	7,00
Politzer.	<i>Tratado de enfermedades del oído. (Dos tomos.)</i>	12,00	15,00
Spillmann.	<i>Manual del diagnóstico médico.</i>	5,00	7,00
Strümpell.	<i>Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas. (Cuatro tomos.)</i>	20,50	26,50
Zeissl.	<i>Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.</i>	12,00	15,00

Todas las demas obras de la BIBLIOTECA están agotadas y de las anteriores queda cortísimo número de ejemplares.

Para tener opcion á las anteriores rebajas no se necesita más que ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO. Claro es, por consiguiente, que los actuales suscritores á EL SIGLO y su BIBLIOTECA tienen tambien derecho á esa rebaja. Esta Administracion sólo responde de las obras que envía certificadas. El costo del certificado son 75 céntimos de peseta. No se remitirá ninguna obra sin que al pedido acompañe su importe.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que, siéndolo á EL SIGLO MÉDICO (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo antes posible.



VACANTES

La de médico-cirujano de la pedanía del Salobral (Albacete), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas pagadas por mensualidades vencidas. Las solicitudes hasta el 12 de Febrero al alcalde de Albacete D. Andrés Collado Piña.

—La de id. id. de Junta de Puentedey (Burgos) — por renuncia — dotada con el haber anual de 50 pesetas pagadas por trimestres por la asistencia de 5 ó 6 familias pobres, pudiendo contratar con 200 vecinos de los pueblos de Puentedey, Brisuela y Valle de Valdebodres, que le producirán de 180 á 190 fanegas de trigo. Los aspirantes deben llevar por lo menos dos años de práctica. Las solicitudes al alcalde D. Lorenzo Saiz hasta el 28 de Enero.

—La de id. id. de Valgañon (Logroño), partido de Santo Domingo de la Calzada Hab. 579. Dotacion 250 pesetas por Beneficencia y 1.500 por una asociacion de mayores contribuyentes. Las solicitudes hasta el 30 de Enero al alcalde D. Lucio Erijalba.

—La de id. id. de Rodiezmo (Leon), partido de La Vecilla. Hab. 2.934. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 202 familias pobres, más las igulas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Enero al alcalde D. Andrés Lopez.

—La de id. id. de Corral de Almaguer (Toledo), partido de Quintanar de la Orden. Hab. 4.344. Dotacion 1.996 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 de Enero al alcalde D. Gregorio Pauleto.

—Las dos plazas de id. id. de Nava del Rey (Valladolid), partido de su nombre. Hab. 6.033. Dotacion 1.500 pesetas cada una por la asistencia á 300 familias pobres. Las solicitudes, acreditando cuatro años de práctica, hasta el 10 de Febrero al alcalde D. Manuel Rodriguez.

—La de id. id. de Navas del Rey (Madrid), partido de San Martin de Valdeiglesias. Hab. 674. Dotacion 500 pesetas por la asistencia hasta 30 familias pobres, más las igulas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Enero al alcalde D. Narciso Hernandez.

—Una plaza de profesor auxiliar en la Facultad de Medicina de la Universidad de Sevilla, dotada con la gratificacion anual de 1.750 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso entre los individuos que reunan las condiciones exigidas por el real decreto de 25 de Junio de 1875.

Para ser nombrado profesor auxiliar, segun el art. 3.º

de dicho real decreto, es necesario acreditar: haber cumplido veintidos años, hallarse en posesion del título de doctor en la Facultad de Medicina, ó tener los ejercicios del grado, debiendo presentar ántes de tomar posesion el correspondiente título.

Acreditar ademas alguna de las circunstancias siguientes: haber sido profesor auxiliar, conforme á alguno de los sistemas que han regido anteriormente, por espacio de cinco años, ó haber explicado dos cursos completos de cualquier asignatura. Haber escrito y publicado una obra original de reconocida importancia para la enseñanza, y relativa á la materia de la Facultad en que pretenda prestar sus servicios. Ser catedrático excedente.

En su consecuencia, los que se crean adornados de las circunstancias expresadas, dirigirán sus solicitudes documentadas al Rectorado de la Universidad de Sevilla hasta el día 30 de Enero á las dos de la tarde.

—Una plaza de *farmacéutico* de la Beneficencia municipal, correspondiente á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, que ha de proveerse por concurso entre los que la soliciten y tengan establecida su oficina en la de marcacion del referido distrito, con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del reglamento del Cuerpo facultativo.

Los aspirantes á dicha plaza presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaria del Ayuntamiento durante el término de treinta días (hasta el 17 de Febrero) todos los días no feriados, de once de la mañana á una de la tarde, cuyo plazo empezará á contarse desde la insercion de este anuncio en los periódicos oficiales, acompañando á la instancia una relacion de sus méritos y servicios.

—La de id. id. de Roa (Burgos), dotada con 500 pesetas pagadas mensualmente. Las solicitudes al alcalde D. Jerónimo Chico hasta el 1.º de Febrero.

—Hallándose desempeñadas por funcionarios de libre nombramiento las plazas de médico de las cárceles de Osuna con 750 pesetas de sueldo anual, y de Alcaraz con 500 pesetas, y debiendo proveerse por concurso de conformidad con lo preceptuado por el art. 9.º del real decreto de 13 de Diciembre de 1886, esta Direccion general ha dispuesto anunciarlas al público con el plazo de treinta días, á contar desde esta fecha, á los efectos determinados en el citado art. 9.º, para que cuantos aspiren á dichas plazas presenten sus instancias en este Centro directivo debidamente documentadas.

Madrid 18 de Enero de 1888. — El director general interino, *Trinlario Ruiz Capdepon*.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439.)

VINO DE PEPTONA



Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padecan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tísis, consumicion cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular. *Vino de pepton y hierro. — Pepton de carne. Pepton de leche. — Chocolate de pepton.* Se preparan diariamente grandes cantidades.



ORTEGA LEON 13 MADRID.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid. El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantia para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

TINTURA Y TABLOIDES (TABLETAS) DE STROPHANTUS (BURROUGHS)

Leemos en la *Lancet* de Londres: «El *Strophantus* es actualmente reconocido, no sólo como un poderoso tónico cardíaco, sino también como uno de los más activos diuréticos.

»Va reemplazando poco á poco la popular digital. No es acumulativo y está especialmente indicado para todos los casos de afecciones cardíacas acompañadas de hidropesía. No tan sólo calma el pulso, sino que, influyendo en los riñones, alivia el edema y otros síntomas que le acompañan. Es considerado útil en las irregularidades puramente funcionales. Durante largo tiempo ha sido difícil obtener una preparación realmente digna de confianza; pero los Sres. Burroughs Wellcome y C.^a han preparado recientemente una solución de $\frac{1}{20}$ que llena todos los objetos. Puede administrarse sin temor en dosis mínima de 15 á 60 gramos en los casos convenientes.»

Cada tabloide contiene 13 centigramos de tintura triturada, comprimida con azúcar de leche: son exactamente dosadas y fáciles de administrar.

La TINTURA y las TABLOIDES se venden en todas las farmacias de España y las tienen en depósito todas las droguerías. N. B. *Designese bien en los pedidos el nombre (BURROUGHS).*

BURROUGHS WELLCOME ET C^o. Snow Hill Buildings, London, E. C.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Acete de Hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (+31 trip. 9)

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la *Anemia*, la *Clorosis* (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de los jóvenes.

La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

Exíjase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

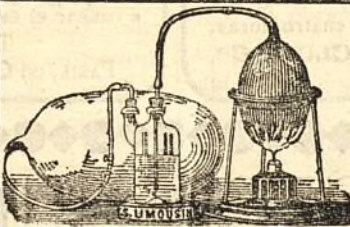


ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, París

Este ESPADRAPO, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: *fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia*. Inocuidad absoluta sobre la piel aún en los niños, por mucho que se guarde.

Véndese en tiras de un metro en un estuche. — VENTA POR MAYOR: M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.



Medallas aux Expositions: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney.

INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francs.

Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN *, 2^a, RUE BLANCHE, PARIS

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias á la anestesia que producen, las *Pastillas Houdé* procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las *ronqueras*, las *extinciones de la voz*, las *laringitis*, las *anginas*, y los *accesos de asma*. — Ellas contribuyen á hacer desaparecer las *comezones*, los *pruritos*, las *sensaciones de irritación* y á *tonificar las cuerdas vocales*. Son muy útiles para combatir las enfermedades del esófago y del estómago facilitando la deglución.

Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de *Cloridrato de Cocaína*. Modo de emplearlas: De 6 á 8 cada día según la edad. Dénlese tomar una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el *Elixir Houdé* constituye un poderoso sedativo de los *neurosis del estómago*. — Recomendado para combatir las *Gastritis*, *Gastralgias*, *Dispepsias*, los *Vómitos*, el *Mareo*, calma también los dolores del estómago que resultan de *ulceraciones* y de *afecciones cancerosas*.

Dosis: Nuestro *Elixir* contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos.

Modo de emplearlo: Una copita después de la comida y durante las crisis.

Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico.

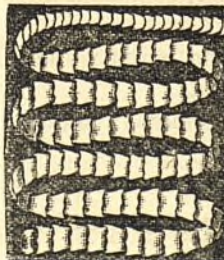
Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA)

PARIS, calle del Faub^o St-Denis, 42, y principales Boticas.

Madrid: D. M. García, Capellanes, 1 dup.^o—Moreno Miquel, Arenal, 2.

AGUAS MINERALES DE SPÁ (BÉLGICA)

Esta agua, importada de Bélgica, es la más rica en hierro de cuantas se conocen en el mundo hasta el día, teniendo además la propiedad de ser bicarbonatada gaseosa, por lo que facilita la digestión y el hierro que contiene se asimila perfectamente á la sangre. De todos los reconstituyentes es el más fácil de tomar y el mejor de cuantos se conocen y está sumamente indicada en cuantas enfermedades reconocen por causa un empobrecimiento general de la sangre. Se sirven pedidos á provincias y á domicilio. Depósito, plaza de Herradores, 42, principal izquierda.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)
La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1873)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en **CASA de CLIN Y C^{ia}**, y en todas Farmacias

SOLUCION COIRRE

AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCÉS.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Academia Médico-Quirúrgica. — La mortalidad en la corte. = **Sección de Madrid:** Dispepsia estercorácea. — La fuchsina en el tratamiento de la enfermedad de Bright, por Cortezno. — La leche y el estreñimiento. = **Sección práctica:** Un juicio médico. = **Sección profesional:** A los Poderes públicos. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Advertencia importante. — Estufas termales naturales. — Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Movilidad del corazón y su valor diagnóstico. — II. El triclórico de iodo. — III. Un caso de persistencia del conducto de Nück. — IV. Tratamiento de la coqueluche por el oximiel escilitico. = **Consultorio.** = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. = **Variedades:** Curiosidades médico-legales. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — LA MORTALIDAD EN LA CORTE

El domingo último, 15 del actual, se celebró la apertura anual de la Real Academia de Medicina, siendo, como todos los años, la concurrencia demasiado escasa para la que debiera haber en estas solemnidades.

El secretario perpétuo leyó el acostumbrado resumen de las discusiones y demás tareas de la Corporación, demostrando en él que ni las primeras habían dejado de ser interesantes ni las segundas carecían, por su número y por los asuntos sobre que han versado, de la importancia que corresponde á un Cuerpo consultivo tan autorizado como la Academia.

A continuacion el Sr. Olavide leyó un bellissimo é instructivo discurso sobre un asunto poco estudiado hasta la actualidad, esto es, sobre las relaciones de las enfermedades cutáneas con las perturbaciones de la inteligencia. Las notables observaciones y los prudentes juicios formulados por el autor, hacen de este escrito un documento precioso que consultarán con fruto los que en lo sucesivo se dediquen á este género de cuestiones.

Hemos visto que, por desgracia, apenas se han presentado este año concurrentes á los premios de la Academia: sólo ha creído este Cuerpo científico que debía hacer mencion honorífica de uno de ellos.

Deseamos ya que comiencen las sesiones literarias, que tenemos entendido se celebrarán los sábados, á partir del próximo, 28 del corriente mes.

* *

Bajo la presidencia del Dr. Osó inauguró el lunes último el Sr. Ustáriz las tareas de la Sección de Cirugía de la Academia Médico-Quirúrgica, refiriendo modestamente la historia clínica de un enfermo á quien, á consecuencia de la osteítis epifisaria de los

adolescentes, ú osteomielítis, hubo necesidad de hacer la decolacion del fémur, no sin ántes haber recorrido todo el calvario con secuestrotomías, socavacion del fémur, resecciones y hasta intento de amputacion del muslo, que acabó por la desarticulacion. A pesar del mal estado general del enfermo (que tuvo durante la operacion un síncope que hizo temer por su vida), á los veinte días estaba cicatrizado el muñon y en disposicion el paciente de abandonar el hospital.

El Sr. Ustáriz concedió poquísima importancia á su reconocida habilidad y destreza, á pesar de lo cual dijo que de cuatro decolaciones del fémur que lleva hechas (una por causa traumática y tres por causa patológica) no ha tenido más que una defuncion: estadística que prueba elocuentemente el valer de tan ilustrado cirujano.

Acto seguido el Sr. Martinez Vargas comenzó la exposicion del siguiente tema: *Deformidades de las extremidades inferiores, su génesis y su tratamiento.* Dicho señor, despues de un razonado exordio destinado á poner de manifiesto la importancia científica y sociológica de este tema, enumeró las distintas deformidades que radican en los dedos, los piés, las piernas y la articulacion coxo-femoral, dando ligera noticia de cada una de ellas y deteniéndose principalmente en las del pié. A este efecto, criticó con la debida dureza el inconsiderado uso que en nuestra rica habla castellana se hace de la frase pié *bot* en lugar de pié *deforme*, y recomendó como verdaderamente científica la clasificacion que el doctor V. Duval propuso en su obra publicada en 1859, á saber: *estrefopodia, estrefendopodia, estrefexopodia, estrefipopodia, estrefanopodia y estrefocatopodia*, que indican las diversas desviaciones del pié.

Lo avanzado de la hora obligó al Sr. Martinez Vargas á aplazar para mañana lo tocante á la génesis y tratamiento de estas deformidades.

En la Sección de Medicina hicieron uso de la palabra á primera hora el juéves último los señores Uruñuela y Azúa, el primero para citar algunos casos de dispnea intermitente producida por afecciones de las fosas nasales, de la faringe y de la laringe, y el segundo para hacer algunas observaciones á lo dicho por el Sr. Uruñuela. Este último insistió especialmente en la parte que en el diagnóstico de algunas lesiones cerebrales y de aneurismas de la cavidad torácica tiene el reconocimiento laringoscópico.

Después el Sr. Valle (D. Gumersindo) continuó su interrumpido discurso, haciendo el estudio de las autoinfecciones, marcando las diferencias que separan á éstas de las autointoxicaciones, clasificando los parásitos y desflorando lo que á la terapéutica de éstas y aquéllas se refiere. Al llegar á tan interesante punto tuvo que suspender la tarea que se había impuesto, para continuarla el jueves próximo, por ser pasadas las horas de reglamento.

El Sr. Valle demostró, tanto esa noche como la anterior, que posee una felicísima memoria y una ilustración nada vulgar.

* *

Tenemos á la vista el Boletín mensual de estadística correspondiente al mes de Diciembre y el decenal que comprende el período del 1.º al 10 del corriente, y por ambos sabemos que las viruelas siguen en descenso en la corte. En efecto, si en el mes de Noviembre ocasionaron 300 defunciones, en el de Diciembre se contentaron con 202—lo cual ya es un consuelo—y con 34 en la decena consabida (en la anterior fueron 67). La difteria también disminuyendo, por fortuna, hasta el punto de que las 87 víctimas de Noviembre quedan reducidas en Diciembre á 39; el sarampión y las fiebres tifoideas han disminuido igualmente. El total de defunciones producidas por enfermedades infecciosas y contagiosas en la primera decena de este mes ha sido de 98, siendo así que ascendió á 137 en la última decena de Diciembre.

De aplaudir es la regularidad con que el Sr. Baró, director de Beneficencia y Sanidad, publica estas hojas estadísticas, que nos dan á conocer el movimiento de la mortalidad en la corte. Mas ¿sería posible averiguar la parte que las desinfecciones, las vacunaciones y el aislamiento tienen en la disminución de aquélla por enfermedades infecciosas? Bueno, muy bueno es que las dolencias epidémicas y contagiosas abandonen nuestro suelo ó el suelo de una localidad dada; pero es muy justo y racional saber, ó procurar saber al menos, la parte que en ello tienen los hombres. ¡Cuánto ganaríamos todos si en lugar de ocuparnos en remover empleados—que es, sobre poco más ó menos, el extracto condensado de nuestra política—nos ocupáramos en combatir por cuantos medios nos suministra hoy la ciencia las enfermedades infecciosas! De esta suerte, haríamos un gran beneficio al país y tranquilizaríamos nuestras conciencias.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE ENERO DE 1888

DISPEPSIA ESTERCORÁCEA

No me avengo con el parecer de quienes, haciendo gala de un lujo taxonómico de primer orden, llaman enfermedad á un síntoma; pero á fin de entendernos mejor, séame permitido en este momento el pequeño abuso que representa esta denominación.

La catalogación vulgar de síntomas y más síntomas, después de no enseñar nada, origina la monotonía de la repetición. Mejor es fijar conceptos salientes y puntos de vista prácticos.

Un hombre de sesenta y dos años, que bien pudiera haber representado dos lustros ménos, como dicen los novelistas, á causa de su robustez y agilidad, y que no ha tenido nunca enfermedades, achaques ni aún antecedentes relacionados con el padecimiento único de su vida, solicita mi asistencia para librarle de grandes dolores y de alguna *hinchazón* en el vientre. El enfermo *no obra* hace unos días.

Es muy común oír asegurar que hay ó no materiales detenidos en el intestino, como si fuese la cosa más sencilla del mundo. Para mí, este diagnóstico de detalle presenta una dificultad insuperable. Probabilidad, presunción, podrá haber; certeza absoluta no hay casi nunca, no podrá haberla, decididamente, si nos creemos dispensados de seguir el trayecto del cólon para tocar á través de las paredes abdominales el bolo fecal endurecido.

Pero si el purgante, dado á diario ó á plazos cortos, es el responsable casi único de muchísimas dispepsias y produce males sin cuento, propinado tal cual vez accidentalmente ante una astringencia probable y aún dudosa, no trae inconvenientes, y, en cambio, puede producir positivos y casi instantáneos beneficios...

Dispongo al enfermo purgantes varios adecuados á las circunstancias y relacionados con intervalos de reposo y con régimen dietético apropiado. La salida de materiales duros, que sobrenadan en bastante cantidad de líquido, me advierte que puedo continuar la medicación. Sin embargo, me impongo una expectación de cuarenta y ocho horas para ver si se inicia alivio decisivo con el reposo, la dieta adecuada y esos medios sencillísimos, pero eficaces, que solicitan la acción del intestino (enemas, aplicaciones medicamentosas al vientre, amasamiento, etc.). Los grandes dolores abdominales, la flatulencia cada vez mayor, la angustia y el estado general, ya casi grave, del enfermo, no significan, téngase en cuenta, que los primeros purgantes, dados con todo comedimiento, hayan producido el aumento del mal. Por el contrario, se necesita, aún exponiéndose á provocar una pequeña irritación que pudiera aliviarse después perfectamente, un purgante enérgico. Empleado éste, se observa una deposición en la que predomina el elemento estercoráceo.

El alivio obtenido representa una pequeña tregua, turbada pronto por los mismos insistentes síntomas. Debo creer que con el descanso, mejor que con hacer del intestino una cloaca de drogas, se aliviará la situa-

cion. Un tacto especial y una perseverancia pocas veces ejercida en tal alto grado, para elegir horas, alimentos y recursos sencillos de todo género, al objeto de hacer compatible la libertad de accion del intestino y la disminucion de la flatulencia con la necesaria tonificacion general y local, no producen beneficios apreciables. Los dolores, periódicos, crueles, en las regiones del cólon; la dispnea consiguiente al meteorismo, que más bien es timpanitis; la pérdida de fuerzas, la *cara abdominal*, están advirtiéndolo, aún a las personas extrañas a la Medicina, que el argumento morboso es ya de incuestionable gravedad.

Los estimulantes, muy especialmente esas infusiones que gozan justa fama de carminativas, hacen el efecto y dejan el lugar de indicacion a los calmantes, que sólo con gran reserva y en muy limitados momentos pueden administrarse en estas circunstancias... Un presentimiento infundado, pero lógico en cierto modo, me lleva a probar fortuna con nuevo purgante. Todo va siendo inútil. Mi impaciencia me lleva a consagrarme casi por completo al estudio de la enfermedad, no sólo por deber, sino porque experimento una de las no pocas decepciones que amargan al médico. Un padecimiento sencillo, casi insignificante al parecer, que cede siempre con y aun sin la medicacion, ¿va a ser declarado incurable? Solicito y obtengo consulta con un compañero. Cuando pasan unos días más y hago desfilar todavía delante de mí ya casi humillada imaginacion ciertos remedios, como quien dice, el Tribunal Supremo del pobre paciente, puedo suscribir decididamente la palabra incurable. A los cincuenta y seis días de mi primera visita a este enfermo sobrevino la muerte. El uso del agua muy caliente al exterior y al interior, la administracion del hielo, la aplicacion de agua helada al vientre, las enemas de líquidos diversos, algunos de ellos muy fríos; el amasamiento y las fricciones húmedas, la introduccion de la sonda rectal, el ejercicio y las posiciones convenientes en relacion con el estado del enfermo, y, lo mejor de todo, ese inmenso repertorio de sustancias que se emplean de ordinario para combatir la flatulencia, no produjeron ninguna clase de beneficios. En lo que hace relacion al régimen alimenticio, la dieta, la leche, los caldos, el jugo de carne, los huevos, los alimentos que gozan fama de laxantes, el vino, el anisado, etc., etc., todo esto, dado con la debida oportunidad, y el necesario razonamiento, porque sin estas precisas condiciones los planes curativos serían equívocos y caóticos, no alivió la situacion que tratábamos de dominar.

Sentiré que estas observaciones se aparten de la originalidad y merezcan ese tosco marco que guarda los diseños más vulgares. Esto que yo menciono, tan no tiene nada de extraordinario, que es la repetición del argumento de todos los instantes; pero lo que merece meditar es la filosofía y la lección práctica que entrañan estos casos clínicos. Lo equívoco de los síntomas, sobre todo cuando el profesor prescinde de los antecedentes y de los datos cronológicos, se revela aquí en esa astricción de vientre que origina flatulencia y dolores, tanto antes de la expulsion de abundantes mate-

riales estercoráceos, como despues de esta expulsion, que parece debiera significar la remision de los síntomas, la apacible calma. Y es que el gran resultado final en este asunto estriba en la tonicidad, en la potencia de los planos musculares. Despreciando en este instante el detalle de las fermentaciones pútridas que sobrevienen en un vaso casi inerte (intestino grueso), cuando la permanencia de sustancias orgánicas es prolongada, ¿el regulador principal de la tonicidad muscular de los intestinos es el bulbo? ¿La accion de éste está en baja como sucede en la fiebre tifoidea? ¿Habrá meteorismo? ¿El gas retenido en los intestinos, no contenido por nada, se difunde y aumenta de volumen, requiriendo más espacio? ¿Sucede lo contrario, como en la meningitis? ¿Habrá retraccion de las paredes abdominales, esto es, todo lo contrario a la flatulencia? Hay que advertir que la debilidad general sin lesion del bulbo, por edad avanzada, sufrimientos, etc., implica muchísimas veces la debilidad intestinal, y empresa vana será en estas condiciones emprenderla con drogas de la Farmacia, que podrán dar resultados contraproducentes.

Prueba tambien el sencillo caso clínico que acabo de referir que ese bienaventurado y casi indispensable término que llamamos *predisposicion* se escapa en infinidad de ocasiones a la penetracion del práctico. Un hombre de fuerte complexion, siempre robusto, no viejo, puesto que su vigor corresponde a la edad de cincuenta años, era lo natural que hubiera resistido la dispepsia estercorácea, combatida a tiempo por remedios oportunos que desembarazaron (con toda probabilidad, bien que faltan los datos de anatomía patológica) el conducto intestinal de los materiales que le ensuciaban.

Otras consideraciones quizá más importantes pudieran hacerse sobre este punto, pero falta el espacio, es decir, no quiero usurpar en las columnas de este ilustrado periódico el espacio que legítimamente corresponde a otras materias aún más interesantes que la que he indicado más bien que tratado.

DR. A. MARIN PERUJO.

LA FUCHSINA EN EL TRATAMIENTO

DE LA ENFERMEDAD DE BRIGHT

POR CORTEZAO

En una enfermedad reputada casi incurable, y por desgracia muy comun, para la que todos los tratados de Terapéutica presentan su respectiva lista de medicamentos y medicaciones; en una enfermedad tal como el mal de Bright, en que la cronicidad conduce casi siempre a la muerte, es lícito al clínico experimentar, no solamente las medicaciones consagradas por el uso y por la ciencia, sino tambien las que se justifiquen por la causalidad, el empirismo ó indicaciones más ó menos racionales.

Y cuando ocurra, como en el caso presente, que se obtenga un resultado inesperado más provechoso y constante por intervencion de un nuevo agente, debe el clínico publicar tales resultados y revelar el medicamento, para que nuevas tentativas y experimentos repetidos

confirman su eficacia ó demuestren su poco valor y nulidad curativa.

Si me preguntaran en qué fundamento ó serie de raciocinios me apoyé para emplear la fuchsina en el tratamiento del mal de Bright, me sería difícil contestar. Para justificar mi tentativa, diré que después de ver la impotencia de los medicamentos más aconsejados contra tal afección y verme obligado á cruzarme de brazos ó recurrir á paliativos, que viene á ser lo mismo; después de ver morir en el Hospital de Tentugal á una mujer atacada de dicho mal, á pesar de haber empleado todos los medios considerados como más eficaces; después de esto, digo, se me presentó en el mismo hospital, hace próximamente un año, una muchacha, en la que diagnosticué el mal de Bright, debido, según los datos que suministró la enferma, á un enfriamiento general que también le produjo una amenorrea.

No analicé microscópicamente las orinas para confirmar mi diagnóstico, por serme imposible hacerlo; pero el conjunto de síntomas observados principalmente, la presencia constante de albúmina en las orinas, el edema general de los miembros, cara y órganos genitales, y una leve ascitis, me convencieron que tenía delante un caso de mal de Bright, probablemente la nefritis parenquimatosa.

Ocurrióme entonces el recuerdo vago de haber visto cuando estudiaba aplicar la fuchsina en un caso análogo, y me decidí á experimentarla. Sólo en el *Formulario dos Hospitales das Universidade* pude encontrar una indicación sobre el modo de aplicar este medicamento. La existencia de esta fórmula creí que me autorizaba para aplicarla.

Teniendo en cuenta el origen probable de la afección, prescribí por dos veces un diaforético (infusión de jaborandi con solución de acetato de amoníaco), que produjo diaforesis considerables; apliqué vejigatorios y en seguida prescribí la fuchsina medicinal (clorhidrato de rosanilina?), según dicho formulario:

Fuchsina medicinal.	20 centigramos
Agua destilada.	200 gramos
Esencia de menta.	2 gotas
Jarabe simple.	c. s.

Con gran sorpresa vi que después de la sudación empezaron á desaparecer los edemas y que al terminar de tomar aquella pequeña dosis de fuchsina eran apenas perceptibles y en la orina aparecía muy poca albúmina. Con una segunda dosis de fuchsina desaparecieron completamente los edemas y la albúmina.

Después quedó una anemia que combatí fácilmente con los ferruginosos: la albúmina no volvió á aparecer en la orina mientras estuvo la enferma en el hospital, del que salió al cabo de treinta días completamente curada. He sabido que desde dicha fecha hasta el día la enferma ha seguido perfectamente bien.

Animado con este resultado, he vuelto á emplear la fuchsina en idénticas circunstancias (precedida igualmente de un diaforético) en otra muchacha, y el resultado fué el mismo; desaparecieron el edema y la albúmina, y la enferma ha seguido bien hasta el día.

Un tercer enfermo, un hombre, se me presentó hace

poco con tal conjunto de síntomas, que diagnosticué el mal de Bright, que, por lo que el enfermo decía, databa de un año ó más. Había puesto en práctica varias medicaciones prescritas por varios facultativos. Quise convencerme de la eficacia de la fuchsina, y por esta razón, á pesar del considerable edema de los miembros y la cara y de la mucha albúmina que se presentaba en sus orinas, le hice continuar la dieta láctea que venía usando y los preparados de quina, y sólo le prescribí algunos diaforéticos y fricciones estimulantes y diaforéticas en la región lumbar y en las extremidades. Los edemas disminuían, pero no desaparecían del todo, y la albúmina se presentaba con la misma abundancia. Entonces suspendí la dieta láctea y la medicación usada y le prescribí únicamente la fuchsina, doblando la dosis antes dicha, es decir, dándole 40 centigramos. Cuando terminó la cantidad formulada (duró cinco ó seis días), los edemas eran apenas perceptibles en las extremidades inferiores y sólo se encontraban vestigios de albúmina. Con una segunda dosis desaparecieron estos síntomas, y ahora sólo me ocupo en combatir la anemia, que espero cederá pronto con los ferruginosos.

Ahora bien; vistos estos resultados, ¿puede atribuirse la curación de estos enfermos á una simple coincidencia?

No es creíble ni parece admisible, y en todos los casos de albuminuria que en lo futuro se me presenten emplearé el tratamiento de que me ocupo, y espero poder informar á mis colegas de los resultados obtenidos.

Para que no se crea que deseo apropiarme los derechos de invención, debo decir que antes de escribir estas líneas he buscado en los libros y publicaciones médicas alguna indicación respecto al empleo de la fuchsina en la albuminuria, y, efectivamente, tropecé con un artículo del *Paris Médical*, de 1881 (cuya existencia ignoraba), del cual transcribo los siguientes párrafos:

«En todos los casos de albuminuria que tengo vistos en los últimos doce meses, excepto en los producidos por una congestión pasiva de los riñones de origen cardíaco, di la fuchsina á la dosis de 1 gramo (?) tres veces por día (5 centigramos). En muchos casos la albuminuria disminuyó ó desapareció completamente durante la administración del medicamento. Estos casos eran generalmente de nefritis intersticial.

«Aun teniendo en cuenta las intermitencias naturales de la albuminuria, creo que el tratamiento por la fuchsina da mejores resultados que ninguno de los hasta ahora empleados.»

¿Cómo se podrá explicar la acción de la fuchsina en esta enfermedad? ¿Cuál es su acción fisiológica y cuál la del poder de destruir la *filtrabilidad fisiológica* de la albúmina? Nada sé, ni tampoco me consta que el estado de esta sustancia esté por ahora hecho ó principiado.

De todos modos, aquí queda expuesto, al correr de la pluma, el resultado de mi tentativa, que tal vez venga que repitan y perfeccionen mis colegas.

C.

Tal vez en contestar este aprecio de Mieres desde esta de haber todo su m traducción

Sin embargo sospecha como apremios si por otra para hacer quienes si los que pmo, me v hacen en científicas de sus ex ticos que incurrir e rian lame la sustanc mi poca i

Por lo en virtud ca deben do se emp sonas que confirmar efectos fia

Pregun to? No sé gico; per otro, poco refiero pa ni almid que el res sabido, y sales y su ducir dia que conti asegurar muchas p alimento risimas dualidad excepcion duce cua dad ó en que imp estómago sin modi

(1) El la impre rior.—L.

LA LECHE Y EL ESTREÑIMIENTO

Tal vez parezca sospechoso el ser yo el primero (1) en contestar á la pregunta que en el núm. 1.776 de este apreciable semanario hace un estimado compañero de Mieres, D. Nicanor Muñiz y Prada, á quien saludo desde estas columnas. Y digo sospechoso, por el hecho de haber sido mi humilde persona el que ha quitado todo su mérito á las obras del Dr. Dujardin-Beaumontz traduciéndolas mal al castellano.

Sin embargo, he de procurar desvanecer aquella sospecha manifestando que nada tan lójico de mi ánimo como aprobar ó desaprobado medicaciones y medicamentos sin experimentarlos en los enfermos; y como, por otra parte, carezco de las condiciones necesarias para hacer experimentos previos en los animales, por quienes siempre se debe empezar, para deducir de ellos los que pudieran verificarse en el hombre sano ó enfermo, me veo precisado siempre á recurrir á los que se hacen en los grandes centros clínicos por autoridades científicas, que nos dan recopilados ya los resultados de sus experimentos, para aplicarlos en los casos prácticos que se me presenten; procurando ante todo no incurrir en errores de diagnóstico que en pos de sí traerían lamentables equivocaciones acerca de la acción de la sustancia experimentada, imputables únicamente á mi poca idoneidad.

Por lo demás, la ciencia médica se ha constituido en virtud de observaciones y hechos aislados que nunca deben desdeñarse por el práctico, mucho más cuando se empieza por conceder autoridad científica á personas que en resumen no hacen muchas veces más que confirmar deducciones de otras y fundamentarlas en efectos fisiológicos indiscutibles.

Pregunta el Sr. Muñiz: *¿La leche produce estreñimiento?* No sé si se refiere al estado fisiológico ó al patológico; pero como del uno puede á veces entrañarse el otro, poco importa á nuestro objeto. Que la leche (y me refiero particularmente á la de vacas, sin óxido de zinc ni almidón) es un alimento completo, nadie lo duda; que el residuo de su digestión es casi nulo, es por demás sabido, y que en su composición entran infinidad de sales y sustancias albuminoideas poco aptas para producir diarrea, nos lo dicen sus numerosos análisis y lo que continuamente observamos en la práctica. Puedo asegurar á mi distinguido compañero de Mieres que á muchas personas que la usan en estado fisiológico como alimento, les produce la leche estreñimiento, salvo raras excepciones compatibles dentro de la individualidad del aparato digestivo del hombre, y en estas excepciones hay que incluir los cólicos que aquélla produce cuando se toma en excesiva cantidad ó mala calidad ó encuentra en su camino jugos demasiado ácidos que impiden la disolución del coágulo formado en el estómago, que es expulsado en el acto de la defecación sin modificación alguna en virtud de movimientos pe-

ristálticos más enérgicos de lo normal, provocados por una excitación anómala de las tónicas musculares ó por los mismos coágulos que obren como cuerpos extraños. No ignora tampoco mi compañero las idiosincrasias especiales ó propiedades particulares, como quiera llamárselas, que hacen un tubo digestivo más ó menos á propósito para la digestión de tal ó cual alimento, y que también hago entrar en los casos excepcionales en que la leche produce diarrea.

Por mi parte, no puedo tomar leche sin que experimente una sensación de sequedad en la garganta y, por supuesto, estreñimiento; y como son pocos á los que tal cosa ocurre, no es posible generalizar y decir que la leche produce diarrea ó sequedad en la garganta. No dejaré, sin embargo, de anotar que en mis viajes al Norte de España siempre ha disminuido la sensación de la garganta que indico cuando tomaba leche, que desde luego encontraba más acuosa que la usada en Madrid; y nada digo de la diarrea que al mismo tiempo experimentaba, porque á la vez hacía uso de aguas sulfurosas.

Y pasando del estado fisiológico al más ó menos patológico en que se encuentran los niños de pecho cuando empieza á dárseles otras sustancias alimenticias que no sean la leche materna y en la época del destete, cuando se observan en ellos diarreas verdosas y lenterías, no puedo menos de hacer constar los buenos resultados que la leche un poco azucarada me ha producido las veces que sola ó diluida no más que con agua la he empleado en semejantes estados: las deposiciones se regularizan, se hacen menos frecuentes, adquieren un color amarillo bien ligado, con muy pocos ó ningún coágulo lácteo, y el estado general mejora mucho, quedando los niños las más de las veces estreñidos, pero nunca con diarrea.

Partiendo de estos hechos, nada me ha extrañado ver aconsejada hace tiempo la leche, y sobre todo el régimen lácteo, al que tantas curaciones se deben en multitud de afecciones diarreicas, sobre todo crónicas del conducto gastro-intestinal; y como los que la aconsejan—además del eminente clínico del Hospital Cochin, desde su primera obra en 1879, son Jaccoud, Bouchut, Urbain, Gombault, Pecholier, Damaschino, Karell, Clavel y otros, además de multitud de distinguidos y concienzudos aunque demasiado modestos prácticos españoles—tienen en general dadas pruebas que los hacen dignos de crédito, no he tenido inconveniente en usar la leche desde hace bastante tiempo, partiendo de la base de sus propiedades, para obtener el estreñimiento, y pocas veces hube de arrepentirme de ello, siendo más bien culpa mía cuando no obtuve los efectos que deseaba.

Creo, pues, sinceramente, en vista de los efectos que he conseguido con la leche pura de vacas, que este precioso y completo alimento que hoy día domina la higiene terapéutica de las afecciones gastro-intestinales, renales y otras, y sin el cual no sería posible conseguir muchas curaciones, independientemente de toda otra sustancia; creo, digo, que la leche produce fisiológicamente estreñimiento, no en el sentido de que suprima

(1) El autor de estas líneas ignoraba que teníamos ya en la imprenta el artículo que publicamos en el número anterior.—L. R.

las deposiciones por uno ó más días, sino desde el punto de vista de no aumentarlas y hacerlas más raras; y como esta secreción (la de la leche) no puede dejar de ser influida por las individualidades, como lo son los demás alimentos y medicamentos y hasta las enfermedades, claro es que han de existir excepciones en su modo de acción fisiológica que en nada desvirtúan ésta, que, por lo tanto, es la que sirvió para generalizar su empleo en Patología como medio de producir el estreñimiento, en contra de antiguas creencias.

Así, pues, en las dispepsias gastro-intestinales de los niños en lactancia y en la época del destete, en la enterocolitis crónica tuberculosa ó no (en las diarreas tuberculosas de niños ó adultos nunca nos ha dado tan buenos resultados), en la diarrea que en algunos se presenta á los catorce ó dieciocho meses cuando la aparición de los caninos, en la diarrea que la primera alimentación determina en algunas convalecencias, en la forma diarreica del catarro gastro-intestinal agudo, en las enteritis y disenterías crónicas, la leche de vacas empleada sola como dieta exclusiva, mezclada con alimentos de digestión estomacal, pero nunca con la carne cruda, para no confundir sus efectos, ni con medicamentos que por sí produzcan el estreñimiento, es un agente de gran utilidad, al que tengo que agradecer, como he dicho, muchas curaciones y no pocos alivios.

Tal es la opinión que me obligan á emitir honradamente los hechos, que no es en manera alguna nueva, sino la confirmación de la que profesan la mayoría de los prácticos españoles y extranjeros, sintiendo no estar, á lo que parece, conforme con el Sr. Muñiz Prada, que únicamente contaba con la opinión opuesta del señor Dujardin-Beaumetz.

G. REBOLES.

Madrid, Enero de 1888.

SECCION PRÁCTICA

UN JUICIO MÉDICO

Salí de Madrid en la tarde del sábado 7 del corriente con el propósito de emitir un juicio médico acerca del padecimiento de doña A. P., que reside en G., villa industrial con puerto en el Cantábrico, adonde llegué en la tarde del domingo 8. Inmediatamente después celebré una entrevista con el Dr. D. Octavio Bellmunt — médico de la señora — el cual *ipso facto*, y antes de que yo viese á la interesada, me expuso metódica y abreviadamente lo que había tenido ocasión de ver y practicar, y el juicio que había podido deducir acerca de la enfermedad de su cliente.

Luégo que hubo terminado pasé á saludar á doña A., encontrándola postrada en lecho que ocupaba uno de los ángulos de espacioso y bien dispuesto dormitorio, con dos amplias salidas á un grande mirador orientado al Mediodía. Comenzada entonces mi observación, y continuada durante tres días consecutivos, he podido, á mi vez, adquirir los datos y formar el juicio que á continuación y con prolijo detenimiento presento.

I

De los ANTECEDENTES que la interesada y su señor esposo me han suministrado, vine en conocimiento que doña A. es una señora de treinta y dos años, natural de B. (Isla

de Cuba), en cuyo lugar y otros puntos de la Isla residió hasta hace tres años que vino á España.

Murió su señor padre, á los sesenta y dos años, de una llamada disenteria que le duró dos años, y su señora madre, en pocas horas, de la estrangulación de una hernia. Tiene dos hermanos que gozan de buena salud, habiendo sido quebrado uno de ellos, y entre sus ascendientes colaterales hubo un tío que se suicidó ahorcándose, efecto de una neuropatía que debió ser una agitación maniaca. Doña A. expresa la característica morbosa de su familia diciendo que «tiene miedo á las quebraduras y á los nervios».

Cuéntase de doña A. que ha tenido siempre un carácter vivo, diligente, impresionable, con algunas susceptibilidades nerviosas que á veces propendían fácilmente al llanto, pero en lo demás alegre, expansiva, bulliciosa, dispuesta á la esperanza y á las ideas risueñas, cuando ningún malestar la sobrecoge ó entristece.

Empezó á menstruar á los diez años; se casó á los quince y ocho meses; concibió dos meses después de su matrimonio y dió á luz un niño de todo tiempo, teniendo un parto que puede estimarse fisiológico, aunque procede advertir, como detalle pertinente, que las membranas hubieron de romperse pronto, y que desde la rótura hasta la completa y espontánea salida de la criatura trascurrieron treinta y dos horas. Fué asistida la señora por una comadrona, que no tuvo necesidad de corregir accidente alguno, y como quiera se presentara un puerperio bueno, doña A., siguiendo una costumbre por lo visto allí extendida, se levantó al comenzar el cuarto día, habiendo permanecido tres en la cama, y se deslizo ya en el primero de su levantada de unas en otras habitaciones. Era á la sazón en Mayo y hacía calor; apenas tuvo secreción láctea y el flujo loquial duró poco. No lactó su hijo.

Habían pasado quince días después del parto cuando se le presentó un dolor intenso hácia el lado izquierdo del bajo vientre, en sitio donde ya durante el embarazo notaba, cuando se movía la criatura, molestias que expresa diciendo eran como si la arañase. Aquel dolor no fué tratado por el médico que se llamó, el cual limitóse á recomendar un cambio de clima, que la interesada no cumplió, y desapareció después que la paciente tomó un remedio homeopático prescrito por su propio padre.

Continuó luégo bien durante algunos años, hasta que hace nueve, en ocasión de estar cortando un vestido, advierte que entre dos puertas, sintió un dolor agudo, *atravesado*, también en el bajo vientre, que se corrigió en seguida con una cataplasma de harina de linaza. Después pasaron otros ocho meses antes de que volviera á presentarse el dolor, que ya fué más rebelde, y desde entonces en temporadas distintas ha seguido sintiéndolo.

Este dolor del lado izquierdo, que ha sido la manifestación principal, más molesta y más constante del mal, *retentaba* diariamente, pero tenía á veces explosiones agudísimas, de semana en semana ó más de tarde en tarde, y cuando así aparecía lo hacía de pronto y con tan grande intensidad que si doña A. estaba en la calle la precisaba tomar un coche, y si estaba en casa la hacía desgarrarse las ropas y tumbarse en el suelo. Después que pasaba se sentía perfectamente bien.

Por lo demás, las reglas eran, como fueron siempre, abundantes y normales en su sucesión, pero dismenorreicas, con histeralgia al comenzar el flujo; y ha tenido constantemente una leucorrea, cuya antigüedad es tan desconocida que siendo niña la advirtió, lo cual expresa diciendo que cree haber nacido con el flujo blanco.

Ha hecho tres viajes á España: el primero hace once años en completa salud; el segundo ya con dolor, y el tercero

hace tres años su médico de

Refiere también de ahogo, de region precor

En lo demás

tía bien y l

Me ha l

del 86, y ha

un crecimiento

las reglas, h

extremo de l

hallándose c

salió tenía e

un fisometra

También

Agosto de 1

do el cuello,

purulento fé

Por último

de un desar

precozmente

cede analiza

mentales y

entre otras

tancia.

He tenido

DICOS que

la han trata

Han sido

to de reside

co tres con

pueden ded

Solamente

cando la cau

pío, y dijo q

afirmó que

men para l

este órgano

do se dispo

profesor. H

que promet

tratamiento

Los dema

Dr. Montan

milia la imp

za de la san

En cambi

opinión, cor

mó el 5 de J

En su cor

tentes de la

dicación de

rágicos (en

al grueso, y

está doblad

compresion

fenómenos

rigmos y co

ciables al ta

cultades á l

ulsiones ni

desaparecer

centigramos

cerezo.

hace tres años para quedarse en la Península por consejo de su médico de la Habana.

Refiere también que hace unos diez años sufrió ataques de ahogo, debidos á un punto neurálgico que sentía en la región precordial cuando respiraba.

En lo demás, fuera de los momentos de malestar se sentía bien y la reposición de su cuerpo era fácil.

Me ha referido también el Dr. Bellmunt que en Junio del 86, y hallándose asistida doña A. por otro médico, tuvo un crecimiento progresivo del vientre que, aunque persistían las reglas, hubo de confundirse con un embarazo, hasta el extremo de inducirle á encargar á París la canastilla; pero hallándose con dolores tomó un baño templado, y cuando salió tenía el vientre natural: probablemente se trataba de un fisometra.

También cuenta el mismo profesor que hacía el 20 de Agosto de 1887, al hacer la primera cura uterina franqueando el cuello, salieron 10 ó 12 gramos de un líquido seropurulento fétido.

Por último, añadiré que el hijo de esta señora vive y goza de un desarrollo físico extraordinario, con algunas funciones precozmente estimuladas y una fisis-psicología que no procede analizar, aunque sí consignar están ahora sus facultades mentales y afectivas desequilibradas, siendo características, entre otras cualidades, la impresionabilidad y la inconstancia.

II

He tenido singular interés en conocer los JUICIOS MÉDICOS que ha promovido esta señora en los profesores que la han tratado.

Han sido éstos ocho en la Habana y dos en su actual punto de residencia, y de las opiniones que han formado conozco tres con precisión y por propia referencia; los demás se pueden deducir de lo que refiere la familia.

Solamente dos han explorado la matriz en la Habana, buscando la causa del mal. El primero lo hizo allá, en un principio, y dijo que no encontraba nada; el segundo (Dr. Plasencia) afirmó que hallaba la matriz demasiado aumentada de volumen para lo que le correspondía estar; trató tópicamente este órgano, dilató el cuello con cilindros dilatantes, y cuando se disponía á emplear cáusticos la enferma cambió de profesor. Habíase pasado ya sin notar mejoría el tiempo en que prometió curarla y se asustó ante la idea de un nuevo tratamiento doloroso y fuerte.

Los demás profesores de la Habana (excepción hecha del Dr. Montaner, que después me ocuparé) han dejado en la familia la impresión de que lo hacían depender todo de *pobreza de la sangre, debilidad nerviosa, reuma...*

En cambio, el Dr. Montaner ha consignado por escrito su opinión, con lenguaje breve y claro, en tres carillas que firmó el 5 de Junio de 1883.

En su concepto, doña A. presenta «una de las formas latentes de la histeria», y para razonar su juicio hace una indicación de los síntomas observados, que son: ataques neurálgicos (enteralgias), ya afectando al intestino delgado, ya al grueso, ya al ovario derecho: en esos momentos la enferma está doblada, inmóvil, no encontrando otro alivio que la compresión por medio de la almohada: al mismo tiempo hay fenómenos espasmódicos del abdomen, como eructos, borbórigmos y contracciones intestinales, visibles á veces y apreciables al tacto; espasmos de los esfínteres que oponen dificultades á la salida de la orina y de los gases. No hay convulsiones ni pérdida de la conciencia; y todos los accidentes desaparecen mediante una inyección hipodérmica de 1 á 2 centigramos de morfina disuelta en agua destilada de laurel-cerezo.

Si á estos signos aislados—dice el Dr. Montaner—se agregan ciertos trastornos psíquicos ligeros, como una impresionabilidad muy viva, carácter mutable, es difícil no referir el ataque dicho á la histeria. Que una medicación tónica y el uso de la hidroterapia han dado un éxito feliz, pues bajo esa doble acción terapéutica los ataques son menos frecuentes y sólo se presentan muy de tarde en tarde.

Ya en la Península, la ha asistido primero, y durante dos años y medio, el profesor D. Ulpiano Escalera, quien tuvo la amabilidad de sintetizar su juicio, diciendo que se trata de una señora nerviosa y artrítica, que por defectos de régimen principalmente ha padecido de una enterocolitis, que después pasó á ser ya una *gastro-entero-colitis*, en cuyo curso sufría de ataques de enteralgia; y que respecto á la terapéutica conseguía grande alivio con el uso de los alcalinos, y principalmente un buen régimen.

Me parece condensar bien el juicio del Sr. Escalera, porque la bondad de este digno señor llegó hasta el extremo de repetirme tres ó cuatro veces su juicio, y mi interés de precisar hasta la pesadez de solicitarlo así.

El Dr. D. Octavio Bellmunt, que actualmente la asiste, opina de su enferma que padece de una «*metritis mucosa interna y parenquimatosa crónica, complicada con una neuralgia ovárica ú ovaralgia*».

Además de este diagnóstico preciso, recordó el Dr. Bellmunt, al exponer la historia de sus observaciones, que ocho días después de haberse encargado de la enferma (2 de Agosto) se le presentaron unas calenturas cotidianas que se iniciaban á las cinco ó seis de la tarde por una sensación de frío poco acentuada que duraba unos minutos, sucediendo luego el calor 39°5, que terminaba á la hora y media con un ligero sudor.

Estas calenturas no cedieron á la acción de la quinina, de los arsenicales y de los preparados de iodo; y creyendo estaban sostenidas por un estado saburroso gástrico y bilioso, dispuso un laxante de citrato de magnesia, y dos días más tarde un vomitivo de tártaro emético, con cuya medicación cedió el estado febril.

Mes y medio después se iniciaron de nuevo estas intermitentes y se combatieron de igual modo.

Unos cuarenta días más tarde se presentaron sudores nocturnos en el pecho y espalda, que desaparecían si se despertaba á la enferma: fueron tratados por la atropina, la pilocarpina y las fricciones á la piel con tintura alcohólica de ácido tánico, sin conseguir resultado satisfactorio.

III

Conocido todo lo que antecede, procedí á MI EXAMEN, y hé aquí detalladamente su resultado, así en las revelaciones positivas como en las negativas, que juzgo interesante consignar.

Aunque doña A. cuenta sólo treinta y dos años de edad, aparenta más tiempo, debido á una prematura vejez por los naturales estragos de su largo padecimiento. Tiene el cabello negro, de cuyo color son también los ojos, que en los períodos de bienestar, cuando el desfallecimiento no los abate, se animan con una mirada penetrante, viva, escudriñadora, nuncio de una inteligencia pronta y despejada; su frente espaciosa y sus mejillas exprimidas tienen un color pálido sucio, con la piel salpicada de algunas ligeras manchas pigmentarias y un punteado fino barroso. Las mucosas ocular y gingival, fuertemente decoloradas, hablan de una sangre empobrecida, y las extremidades, muy flacas y blanduzcas, casi marasmóticas, aunque sin indicios siquiera de edema, de una denutrición avanzada. Lleva actualmente quince días sin le-

vantarse del lecho, habiendo tenido ántes temporadas de igual yacimiento, siempre bajo la influencia del estado febril que despues se precisará.

Los aparatos y sistemas denuncian lo siguiente:

Hábito exterior. — Ninguna otra particularidad digna de mencion presenta, fuera de la decoloración y demacración ya apuntadas; las proporciones topográficas son excelentes y nada hay que acuse discrasias, degeneraciones... (por ejemplo, raquitismo, sífilis) que pudiera haber sufrido en alguna época de la vida; en su pelo fuerte y negro, en su mirada inteligente y profunda, y en su piel tostada, se advierten los rasgos de un temperamento nervioso, tropical, aniquilado por los padecimientos.

Tubo digestivo. — Lengua completamente limpia, normalmente apuntada, sonrosada, de ordinario húmeda, á veces algo reseca, pero nada más que algo, y á veces tambien un flujo sialorreico, que reúne en la escupidera tres ó cuatro cucharadas de una saliva suelta, flúida y cubierta de espumosa capa.

Las fauces limpias, bien trazadas sus líneas y natural la mucosa, con los reflejos uvulares gástricos tan pronunciados que el más ligero contacto provoca náuseas fuertes, y en tal grado hiperestésica la mucosa faríngea, que acusa á menudo disfagia, especialmente para los líquidos, y una vez que la barnicé yo con una disolución de clorhidrato de cocaína (5 por 100) se presentó inmediatamente un espasmo tan fuerte de la laringe y faringe, que parecía habersele interpuesto una flema; la voz se apagó y veló como en los edemas de la glótis ó en las anginas supuradas, y sufrió la enferma un susto regular. Este trastorno fué cediendo lentamente, y como cinco minutos despues de presentarse había desaparecido.

La region epigástrica no está dilatada y sí algo sensible, ya espontáneamente, ya á la presion. El apetito es variado, cuándo casi nulo, cuándo regular y permitiendo tomar con agrado algunos alimentos.

Hace dos comidas en el día y en los intervalos toma tazas de un caldo muy nutritivo, zumo de alguna naranja, sorbos de manzanilla...

Para precisar la índole y cantidad de su alimentacion consignaré lo que pudiéramos llamar su *menú* en el día de hoy, 11: ha sido:

Desayuno: Café, un cuarto de litro, con medio panecillo francés.

Almuerzo: Un plato de sopas de fideos, una croqueta de jamon y gallina, medio filete de hígado frito con algunos granos de arroz y ración de café con otro medio panecillo.

Cena: Sopa de ajo, una croqueta de jamon y gallina, un filete de pescado y una taza de té.

Entre comidas caldos y manzanilla de Sanlúcar.

La sed es de ordinario escasa; le basta con un cuartillo de agua en el día.

La digestion se cumple bien en todos los tramos del tubo intestinal: ni dispepsias molestas ni gastralgias durante la quimificación, la cual se termina en un tiempo breve, sea cualquiera el alimento que tome; carencia absoluta de vómito y sólo alguna vez hay algo de flatulencia que provoca eructos.

Otro tanto se puede decir de la digestion intestinal, que es insensible, sin dilaciones meteóricas, con el tubo perfectamente recogido en sus naturales límites, aún habida cuenta de la demacración de la señora.

El último acto de la digestion se cumple diariamente con espontaneidad, y las heces están bien coloreadas, bien trabadas y moldeadas por sus naturales moldes de cloaca y esfínteres anales.

Aparato respiratorio. — Respiración suave, fácil, suficiente, acompasada, sin ruido, en número de 18, 19 y 20 actos por minuto; durante el sueño es de una naturalidad típica. La voz es de timbre poco variable, pero de ordinario algo velada, y cuando la necesidad la precisa llamar, grita con facilidad y emite sonidos bien timbrados y limpios.

Hay una tosecilla seca, pertinaz, poco fuerte, de ordinario de un solo golpe, á veces, ya más raro, de dos ó tres, con una expectoración exclusivamente salival. He tenido verdadero interes en recoger algun esputo, con propósito de someterlos á una exploración microbiológica, para ver si se encontraban indicaciones de la tuberculosis, y no ha sido posible obtenerlo; despues de una noche había en la escupidera sólo un grumo mucoso oscuro, de esos que la garganta más limpia arroja por la mañana, y unos filamentos claramente sero-mucosos de la más buena y tranquilizadora naturalidad.

La percusión ha dado un sonido claro, normal, y una resistencia elástica en la region anterior, y á la auscultación he observado murmullo vesicular débil en la parte anterior y vértices, sin estertores ni asperezas sospechosas, y un ciclo respiratorio bien proporcionado en cuanto á la sucesión y duración de los actos inspiratorio y espiratorio. Sin embargo, consigno que los ruidos cardíacos se notaban con alguna claridad en la zona anterior y superior del pulmon derecho.

Auscultada la region posterior, advertí carencia completa de murmullos ó estertores vesiculares, mucosos..., y se nota, en cambio, especialmente en la base del pulmon derecho, la respiración vesicular más clara, limpia y agradable que en esta zona del pulmon he oído jamás. Pudiera servir como ejemplo de una respiración vesicular tipo.

DR. A. PULIDO.

(Se concluirá.)

SECCION PROFESIONAL

Á LOS PODERES PÚBLICOS

Es tan grande el malestar que siente nuestra clase que el artículo de nuestro distinguido suscriptor señor Meirás ha provocado una explosión de entusiasmo entre los compañeros, revelada por sinnúmero de cartas que obran en nuestro poder, y cuya inserción ocuparía muchas columnas de este periódico. Por eso nos limitamos á dar cabida solamente á tres, que resumen, digámoslo así, cuanto las otras contienen. Empero no lo haremos sin declinar ántes la honra de redactar la exposición; no queremos que se diga que convertimos una idea noble y generosa en motivos... periodísticos; el iniciador de la idea es quien, en concepto nuestro, debe redactar la exposición, y nosotros y cuantos periódicos y subdelegados se presten á ello, recoger las firmas y adhesiones. Nuestros nombres y nuestro periódico están totalmente á merced del Sr. Meirás y de cuantos le ayuden en su generosa empresa. ¡A la obra, pues!

Hé aquí ahora las cartas á que arriba nos referimos.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y distinguido compañero: Con no pequeña satisfacción he visto que mi humilde escrito inserto en el número 1.772 ha hallado eco entre mis compañeros de matutino; y conforme en todo con lo manifestado en el sueto que, titulado « De conformidad », publicaron en el número

ro 1.775 lo con los des con los que ciana, Sr. que la Red un lado, in sumo int molestia diendo (co más que ju Sin pérd davía de la zar EL SIG puesto á no bien esa R al fin y al perdido; p Cuente u á cuanto Miétras s tisimo com

Fene (

Sr.

Soy afer de médicos último de s cas », algo deseada ex males, me del decoro tada expos desta esfera En cuan quisieran el Cuerpo redactarla Suplicán ro servidon

Rocian

Sr.

Muy señ propuesto en la crón nico, núme creo que la res público flor, ántes por distrito los que sufi médicos ru de poblacio De no co nuestros sa to de nuest exigimos, e gamos por loable fin, mínimo nue tanto nos d bemos pres La orfan causa prim

ro 1.775 los redactores de su ilustrado periódico; de acuerdo con los deseos del Dr. D. S. Mas, de Caldas de Malavella, y con los que en carta particular me manifiesta el titular de Rociana, Sr. Díaz Morquecho, soy de opinion que nadie mejor que la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO, donde campeon, por un lado, indiscutible competencia é ilustracion, y por otro, sumo interes por el bienestar de la clase médica, se tome la molestia de formular la exposicion al Gobierno de S. M. pidiendo (como dije en mi citado comunicado) justicia, nada más que justicia. ¡Quédese el favor para otras clases!

Sin pérdida de tiempo, aunque no se haya hecho eco todavía de la idea el resto de la Prensa médica, puede empezar EL SIGLO MÉDICO á recibir adhesiones, pues yo estoy dispuesto á no cejar un momento hasta obtener, como dice muy bien esa Redaccion, «lo que muy legalmente se pide». ¿Que al fin y al cabo no se nos quiera dar oídos? Nada habremos perdido; peor de lo que estamos no nos ponemos.

Cuente usted Sr. Director, con mi incondicional adhesión á cuanto acuerden ustedes sobre tan importante asunto. Mientras se repite de usted con anticipadas gracias su afectísimo compañero q. b. s. m.,

GUMERSINDO MEIRÁS HURTADO.

Fene (Coruña), 4 de Enero de 1888.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Soy aferradísimo partidario de la organizacion del Cuerpo de médicos titulares rurales, y habiendo leído en el número último de su ilustrado periódico, en su seccion de «Crónicas», algo que pudiera ir preparando el camino de la tan deseada exposicion al Gobierno, para remedio de nuestros males, me apresuro, como todo el que de su bien se ocupa y del decoro profesional, no sólo á unir mi firma á la proyectada exposicion, sino á hacer cuanto sea posible en mi modesta esfera de accion.

En cuanto á la redaccion de la exposicion, si ustedes no quisieran hacerlo, por cuestiones periodísticas, ¿se negaría el Cuerpo médico de la Beneficencia municipal de Madrid á redactarla?

Suplicándole dispense esta molestia, queda de usted seguro servidor q. s. m. b.,

ENRIQUE DÍAZ.

Rociana 9 de Enero de 1888.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Conforme de toda conformidad con lo propuesto por el Sr. Meirás, y corroborado por el Dr. S. Mas en la crónica «De conformidad», inserta en EL SIGLO MÉDICO, número 1.775. En mi humilde y desautorizada opinion, creo que la salvadora idea de que se organice por los Poderes públicos el Cuerpo de Sanidad civil no debe morir en flor, ántes por el contrario, sin dilacion de ningun género, y por distritos judiciales, deben recogerse las firmas todas de los que sufrimos el martirio, reservado exclusivamente á los médicos rurales, sin embargo de que las amarguras de los de poblaciones y capitales de provincia no son pocas.

De no conseguir la justa reparacion á que nos dan derecho nuestros sacrificios y penalidades inherentes al cumplimiento de nuestro deber, que la sociedad tiene buen cuidado de exigirnos, entónces, sin decaer en nuestro propósito, prosigamos por las vías legales hasta la consecucion de nuestro loable fin, sin que para ello haya que menoscabar en lo más mínimo nuestro prestigio ni la dignidad profesional, á la que tanto nos debemos, y de la cual por nada ni por nadie debemos prescindir.

La orfandad en que vivimos por parte del Gobierno es la causa primordial de las verrugas que en todas partes apare-

cen. Si la generalidad de las gentes aparentan un respeto y consideracion al médico que no sienten, y muchos padres de familia dedican sus hijos á la carrera de Medicina, consiste en que las primeras no ven á la colectividad más que en las listas de contribucion, las segundas no se han penetrado de la difícil y delicada mision del médico, y los últimos ignoran el calvario á que condenan á sus hijos.

Hoy no basta saber Medicina y Cirugía y cumplir estrictamente con su deber; se precisa ademas varios cursos de diplomacia especial, y tan distinta en cada localidad, que varía hasta el infinito, y al salir de casa, despues de reflexionar un rato, hay que santiguarse repetidas veces para no caer en lenguas de los caciques del pueblo y de las mujeres y *adláteres* de los caciques, que por *mor* de los derechos *inaguantables* que todo ciudadano tiene ménos el médico titular, porque es empleado (segun ellos), le levantan una de ampollas que no hay por dónde cogerle; y esto se reproduce y vuelve á reproducirse, por más que el origen sea siempre esa ojeriza y envidia injustificadas, hijas naturales de la pobreza de espíritu. Sería cosa de nunca acabar si fuera á narrar las penalidades del médico de partido; pero, soldado de última fila é incompetente para estos trabajos, á otros relego esta triste mision; mas no terminaré, áun á riesgo de abusar de los pacientísimos lectores y comprofesores, sin preguntar á todos: ¿Seremos por más tiempo tan indolentes que no coadyuvaremos á la idea lanzada por los Sres. Santero, Meirás y Mas? No y mil veces no. ¡A firmar, queridos compañeros!

Nada más por hoy, Sr. Director. Si considera dignos estos renglones de que vean la luz pública, puede insertarlos, pero añadiendo ó quitando á su placer, pues mi único afán es procurar por el bien general de la clase á que tiene el honor de pertenecer su afectísimo suscriptor y s. s. q. s. m. b.

FERMIN DE ELORRIAGA.

Ceánuri, 14 de Enero de 1888.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Fijada la fecha de 20 de Febrero para celebracion del concurso cerrado para la provision de las plazas de baños vacantes, la sesion inaugural del Congreso Hidrológico tendrá lugar el día 22 del mismo mes, y el 8 la Junta general preparatoria.—El secretario general, *Eduardo Moreno*.

ESTUFAS TERMALES NATURALES

Se conocen con este nombre unos recintos practicados en las rocas donde emergen los manantiales ó en sus proximidades, y cuya temperatura no baja de 36° C.; lo que significa desde luégo que esta clase de procedimiento hidriático es propio y exclusivo de las aguas de alta termalidad.

En todos los establecimientos cuyo origen se remonta á la época romana, como son Fitero, Arnedillo y otros, se observan estufas naturales practicadas artificialmente por la piqueta en las rocas de las montañas, ó bien formadas naturalmente en las oquedades que determina la misma accion disolvente de las aguas. Estas estufas deben consistir, por lo tanto, en habitaciones ó locales de forma abovedada ó cuadrilátera, de una amplitud de 3 metros, cerradas por to-

das partes de roca viva y capaces para seis personas cuando más. En el fondo de estas cámaras de vapor de agua mineral natural emergen los manantiales ó existen conductos naturales por donde pasan las aguas, cuyo origen viene de una distancia más larga. El piso de estas habitaciones consiste ordinariamente en un enrejillado de madera, destinado á dejar paso á los vapores y gases que se desprenden del agua termal. Toda estufa exige necesariamente una sala anterior, calentada por el mismo vapor del agua, destinada á desnudarse y vestirse, y la puerta ó abertura de la estufa debe estar colocada en una direccion contraria á la ante-estufa y protegida por una cancela ó lienzo fuerte, con objeto de evitar las corrientes de aire seco y fresco del exterior. La temperatura de la estufa debe ser constante y no pasar de 40° C., para lo cual en aguas de mayor termalidad, como sucede en Caldas de Mombuy, La Hermida, Ledesma y otras, deben practicarse orificios de ventilacion en una de las paredes de las rocas, á ser posible, ó en la puerta de entrada, y ademas debe existir en la estancia un termómetro que mida con exactitud la atmósfera respirable de la estufa.

En las paredes de las estufas de Fitero y Arnedillo, que hemos tenido ocasion de conocer, se observa una sustancia blanda, de aspecto homogéneo, del color de la roca, salpicada de vesículas de vapor de agua y que parece ser una especie de hongo; el color amarillento pálido de esta especie de vegetaciones es debido, á nuestro entender, al depósito de los principios minerales de las aguas ó los detritus de las rocas que penetran en esa masa gelatinosa y en las mallas de esos musgos. El aire ambiente de las estufas está saturado de los principios gaseosos de las aguas que los manantiales contienen.

Descrito el procedimiento de aplicacion de estufa natural, veamos los efectos fisiológicos observados por su empleo:

Elevacion de la temperatura del cuerpo humano, elevándose la columna del termómetro á 37 $\frac{1}{4}$ ° C.; aceleracion del pulso, que llega á dar 85 y 90 pulsaciones en los primeros minutos; ansiedad respiratoria y aflujo de sangre á la periferia. Este estado de excitacion determina á los pocos minutos (dos á tres) una abundante diaforesis, y se establece la compensacion y el equilibrio, pudiendo entónces los enfermos permanecer en la cámara agradablemente. Resulta, por lo tanto, que la piel y las vías respiratorias absorben los gases que las aguas contienen, de donde procede el aumento de los cambios moleculares en el hígado, en la secrecion de la bilis, y la consiguiente modificacion de la sangre. Hay tambien disminucion de la incitacion muscular, debilidad del sistema nervioso y hasta de la inteligencia por su uso prolongado.

Las estufas termales naturales son, como se ve, unos medios de aplicacion de las aguas minerales de suma importancia, pues sirven para introducir los elementos gaseosos de las mismas en el torrente circulatorio, y por eso aumentan los cambios moleculares en el organismo y renuevan los elementos de nuestros tejidos. Son, en fin, un medio de producir mayores combustiones orgánicas, con mayor gasto de los materiales plásticos de nuestros tejidos y de la sangre, de la misma manera que sucede en el *proceso febril*; todo lo cual se demuestra por la disminucion de la cantidad de la orina y aumento de la urea, del ácido úrico, de los sulfatos y del ácido sulfúrico que determinan las estufas.

Indicaciones terapéuticas. — De las consideraciones expuestas respecto á las acciones fisiológicas de las estufas se viene á deducir que estos medios representan un tratamiento general, que está indicado, bien por sí solo, ó bien ayudado del agua en bebida, y de otra forma de aplicacion en todos aquellos procesos morbosos ó estados patológicos carac-

terizados por las alteraciones de los cambios orgánicos, ó, lo que viene á ser lo mismo, en algunas afecciones constitucionales ó diatélicas.

En primer lugar, son las estufas un remedio heroico para curar ó modificar todas las manifestaciones del *reumatismo crónico*, particularmente en las *artritis* y en las *neuralgias ciáticas*. Las *endocarditis* que dependen de esta enfermedad constitucional, lo mismo que algunas otras *leprosas cardíacas*, cuando están bien compensadas, pueden exigir el uso de estufas, que á veces resultan de beneficiosos resultados; en estos padecimientos es preciso establecer bien la indicacion, teniendo en cuenta las condiciones del enfermo y el grado de la lesion.

Son muy útiles las estufas en la diátesis *úrica*, en la *oxálica*, en la *litiásis*, en las *nefritis parenquimatosas crónicas*, porque, gracias al antagonismo que existe entre las funciones de la piel y de los riñones, la accion sudorífica que desenvuelven favorece la eliminacion de los productos de descomposicion, haciéndose la piel el punto de partida para los descartes nutritivos y permitiendo que el líquido sanguíneo, estimulado por las sustancias componentes de las aguas, encuentre con éstas elementos de regeneracion y ademas mayores y más rápidas oscilaciones intravasculares, con lo cual se activan las funciones intersticiales de los tejidos, imprimiendo á todas las células orgánicas, ya fijas, ya móviles, en las cuales se suceden todos los fenómenos de la vida, una accion renovadora de las sustancias plásticas del organismo.

Estos medios de aplicacion de ciertas aguas minerales prestan útiles servicios en el tratamiento de la *polisarcia* ó *obesidad*, pero la estufa ha de ir seguida de la aplicacion de una ducha de *lluvia* ó de un chorro de agua fría de fuerte proyeccion, y que se movilice en toda la extension del dorso del cuerpo durante dos minutos; con este tratamiento combinado y con el uso del agua ferruginosa al interior, en dosis convenientes á la susceptibilidad de los enfermos, se consigue la disminucion de la grasa y del peso del cuerpo.

Las estufas, como todo remedio que activa poderosamente los cambios intersticiales en el organismo, son muy eficaces en las afecciones *sifilíticas secundarias* y *terciarias*, en el *hidrargirismo*, en las *intoxicaciones plúmbicas* y *mercuriales* y en las afecciones crónicas de la *piel* de forma escamosa, rebeldes á todos los tratamientos, cualquiera que sea la causa que las determine.

Por último, las estufas se hallan tambien indicadas y prestan benéficos resultados en las *laringitis crónicas*, en los *catarras* y en todos los *procesos tórpidos bronco-pulmonares* que no están sostenidos por la tuberculósisis. Cuando estos enfermos pueden soportar la atmósfera de estas estufas, son un método de inhalacion eficazísima y conveniente.

DR. HERNANDEZ SILVA.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 1887

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

Abierta á las nueve de la noche, se lee y es aprobada el acta de la anterior.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. Perez Ortega no halla fundada toda la importancia que ha querido darse á la fisiología de la menstruacion, respecto á la que cree se sabe cuanto es necesario.

Teniendo las aguas minerales una accion general sobre el individuo, no ve difícil que con su empleo durante el período menstrual pudieran ocasionarse trastornos en aquella

funcion, como los que muchas veces provocan los mismos agentes exteriores, ocasionando verdaderos peligros.

Confiesa que él ha prescrito á veces las de La Isabela sin mal resultado, pero reconoce la diferencia que hay entre ellas y las de fuerte mineralizacion.

No desecha en absoluto el procedimiento, pero si algunas de las formas de aplicacion, defendiendo la conducta del Sr. Calderon, que en semejantes casos hacia suspender el uso de las de Arechavaleta, pudiendo compararse, segun él, el empleo de algunos manantiales con el de otros muchos y determinados medicamentos, del que nos abstenemos en esa misma época.

Juzga bastante difícil el especificar el carácter de las dismenorreas, como no sea deduciéndolo del estado general de la enferma, por lo que no puede aceptar las duchas que el Sr. Hernandez aconseja, unas veces calientes y otras frías.

Cree, por último, que durante el período menstrual debemos ser muy parcos en el uso de las aguas minerales, empleando á lo sumo las de mineralizacion indiferente y de mediana temperatura, evitando siempre la aplicacion de duchas.

El Sr. Ledo se declara partidario de la teoría ovular, y en apoyo de la misma, cuya anatomía y fisiología estudia á grandes rasgos, cita numerosos y repetidos casos, completamente opuestos á los presentados por el Sr. Rodriguez Pilla.

Los infinitos trastornos á que durante la ovulacion se halla expuesta la mujer le hacen pensar que de una manera general las aguas de alta termalidad y fuerte mineralizacion, así como los procedimientos hidroterápicos activos, se hallan formalmente contraindicados, sobre todo si se trata de manantiales sulfurosos y clorurado-sódicos; refiriendo con este motivo el caso de una enferma concurrente á Zuazo, que no habiendo suspendido el uso de dicha agua en bebida, segun se le aconsejó, á las cuarenta y ocho horas de presentársele la regla experimentó la supresion de la misma, sobreviniendo una hemorragia bronquial.

El Sr. Moreno Zancudo, contestando al Sr. Rodriguez Pilla, recuerda que al ocuparse en otra ocasion de la teoría de Heymann, con motivo de la accion sedante de los baños templados de larga duracion, lo hacia sólo para explicar dichos efectos por la imbibicion de las terminaciones nerviosas, sin prejuzgar el problema de la absorcion cutánea, ni tampoco quitar importancia á las sales que contengan las aguas.

En cuanto á la contraindicacion de las de Alzola durante la época menstrual y en los estados congestivos del útero, no la cree exacta ni razonada, por tratarse de aguas de débil mineralizacion, tibias y eminentemente sedantes.

Defiende la teoría ovular, y cree que en la cuestion que se debate hay que distinguir individualmente las condiciones de la enferma y las de la enfermedad.

En efecto, puede tratarse de una mujer sin padecimiento ninguno, y acostumbrada al uso continuo de los procedimientos hidroterápicos, y en estos casos no es necesario ni conveniente proscribirlas durante el período menstrual.

Cuando estas aplicaciones se hacen por higiene, ó cuando la afeccion no tiene su asiento en el aparato genital, debe tenerse en cuenta la indole del padecimiento y la influencia que éste tenga sobre dicho aparato.

La enfermedad, por último, está localizada en la matriz ó en sus anjios; en presencia de semejantes hechos habrá que subordinar la indicacion al padecimiento.

Su práctica le hace muy prudente en esta cuestion, pero tampoco admite que en tesis general se afirme que no convienen las aguas excitantes, pues por esta misma cualidad

pueden estar perfectamente indicadas en determinados casos.

No niega la accion eléctrica de las aguas minerales, pero no cree existan observaciones bastantes para juzgar de su accion fisio-terapéutica; y en cuanto á la antiséptica la admite, segun tiene comprobado con observaciones propias.

Deduce, por fin, que la continuacion del tratamiento hidromineral durante el período menstrual depende sobre todo de la indole de la enferma y de la enfermedad, más que de las aguas.

Que es preciso ser tanto más prudente cuanto más activo sea el agente que se emplee.

Que en caso de duda es preferible abstenerse, con el fin de evitar los peligros que pudieran ocurrir.

Que cualquiera que sea la mineralizacion de un agua, debe seguirse su aplicacion si con ella podemos satisfacer determinadas indicaciones.

Que sólo el estudio de cada caso podrá señalar la conducta que deba seguirse.

El Sr. Manzanque afirma que nos es conocido cómo se verifica la menstruacion y la influencia que ejerce sobre todo el organismo, por más que no se haya averiguado la esencia del hecho, cosa que ocurre con los demas fenómenos orgánicos, y que cree sucederá tambien en el porvenir.

Admite como muy racional la division hecha por el señor Moreno Zancudo, debiendo atenderse despues á la clase de aguas que haya de emplearse en cada caso, rechazando por su parte de un modo general las de fuerte mineralizacion y elevada temperatura, puesto que si todas tienen una accion estimulante sobre las funciones uterinas, es más acentuada la que éstas determinan, unas porque el tono general que imprimen va á reflejarse en la matriz, y otras porque obran directamente sobre ella.

No ve tanto peligro en las indiferentes, usadas solamente en baño; pero aún así, declara que él suele hacer suspender las que dirige, por más que pertenecen á las de esta última clase.

E. RANZ.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Movilidad del corazon y su valor diagnóstico. — II. El tricoloruro de iodo. — III. Un caso de persistencia del conducto de Nöck. — IV. Tratamiento de la coqueluche por el oximiel escilítico.

I

En un periódico ruso ha publicado el Dr. Cherchevsky, de San Petersburgo, un artículo sobre la *movilidad del corazon y su valor diagnóstico*, cuyos conclusiones dicen así:

1.ª La aptitud del corazon á dislocarse segun las actitudes del sujeto es un fenómeno normal, pero el término *normal* no debe interpretarse aquí sino en un sentido relativo, pues de los cuarenta á los cincuenta años el corazon pierde cada vez más su movilidad y la ausencia de sus dislocaciones es la condicion normal de esta edad. Las dislocaciones del corazon se producen lateralmente, hacia abajo y atras; su maximum es hacia la izquierda.

2.ª La aptitud del corazon á dislocarse está en razon inversa del grado de la arterio-esclerosis de la aorta.

3.ª Las influencias psíquico-nerviosas, aumentando el peso del corazon, producen un estiramiento de los grandes vasos y aumentan la movilidad del corazon.

4.ª El dolor á la presion de la séptima costilla y el del lóbulo izquierdo del hígado son los signos de una movilidad exagerada del corazon.

5.ª La aptitud del corazon á dislocarse hacia atras, apreciada por el autor en 18 casos de 40, prueba que examinan-

do el corazón no debemos omitir nunca el percutirle en la estación vertical. De otro modo podríamos ser inducidos á error por el acortamiento de los diámetros de la maciez cardíaca en el decúbito dorsal.

6.^a La desaparición en el decúbito dorsal del dolor en la región del lóbulo izquierdo del hígado obliga también á no descuidar el examen de esta región en la estación vertical.

7.^a Produciendo la fatiga psíquica sobre el corazón enteramente los mismos efectos que la fatiga física, es de toda necesidad modificar las opiniones actuales sobre las neurósis cardíacas, consideradas de ordinario como poco graves. Los hechos abundan para demostrar que un corazón afecto de enfermedad nerviosa se convierte á la larga en corazón degenerado primero y orgánicamente dilatado después.

8.^a La fatiga física y las emociones penosas prolongadas tienen parte importante en la etiología de la arterio-esclerosis.

II

El *trícloruro de iodo*, preconizado por Langenbach como antiséptico y desinfectante, puede prepararse fácilmente haciendo pasar una corriente de cloro (en exceso) enérgico á través de un frasco de tres tubuladuras, de las cuales la media comunica con el cuello de una retorta pequeña que contiene el iodo.

El *trícloruro de iodo* se presenta en forma de masa cristalina de color rojo anaranjado; tiene un olor fuerte y penetrante que recuerda el del bromo; funde á 25°, desprendiendo cloro; se disuelve en el agua, alcohol y éter. Su acción esporicida es muy superior á la del ácido fénico y se aproxima á la del sublimado, al cual debe preferirse á causa de su menor toxicidad. El Sr. Langenbach emplea disoluciones acuosas al 1 por 1.000 ó por 1.500 en lugar de las disoluciones fenicadas al 4 por 100, y mercuricas al 1 por 100, para lavar las heridas, manos, instrumentos, etc. La emplea también en inyección en la gonorrea y la administra á la dosis de 0,1 en 150 de agua en las dispepsias de origen microbico. Se conserva, así como sus soluciones, en frascos esmerilados y sustraídos á la acción de la luz.

III

Los casos de persistencia del conducto de Nück son raros; así, el caso de que el Sr. Richelot ha dado cuenta á la Academia de Medicina de París es de los más interesantes.

Se trata de una joven de diecinueve años de edad, que presenta un tumorcito inguinal en el lado derecho hace cuatro. En la estación vertical forma prominencia este tumor en el vértice del labio mayor, pero se deja reducir en el decúbito supino.

El Sr. Richelot creyó al principio que se trataba de una hernia inguinal, y accediendo á los deseos de la enferma la operó.

Reducido espontáneamente el tumor é incindida la piel, apareció un cordón fibroso semejante á un saco estrecho mejor que al ligamento redondo y que se insertaba hácia el vértice del labio mayor. Esta prolongación hizo pensar en el conducto de Nück y en la probabilidad de una hernia congénita.

Seccionado el extremo inferior, disecó el Sr. Richelot la parte superior de este conducto y observó que comunicaba con el peritoneo, pero no directamente, sino por intermedio de divertículos y de tabiques incompletos. Esta disposición que recordaba la descripción del conducto vagino-peritoneal no dejó duda á dicho señor sobre la persistencia del conducto de Nück.

La comunicación entre este conducto y la cavidad peritoneal no existía sino por un orificio muy estrecho é incapaz

de dar paso al intestino ó al epiploon; el tumor, que se reducía, era evidentemente un hidrocele reducible. El Sr. Richelot terminó la operación por la sutura del saco, hecha lo más arriba posible, y después por la reunión de las paredes del trayecto inguinal. Al décimo día la enferma, curada, abandonó el hospital.

Este hecho prueba la realidad de los casos de persistencia del conducto de Nück, negada por algunos autores.

IV

El Dr. A. Netter, de Nancy, dice que en los hospitales militares en que ha ejercido, el oximiél escilítico ha sido su remedio favorito contra la bronquitis aguda en el primer período, cuya *cocción* facilita, pues á los pocos días se establece abundante secreción bronquial, se hace más blanda la tos, y los accesos de ésta, perdiendo toda su violencia, son reemplazados por accesos de expectoración inmediata.

En 1871 tuvo de ocasión de tratar de este modo dos niños, cuyos accesos de tos eran violentísimos. A los pocos días estaban curados.

En 1873 la casualidad le puso á su alcance una niña con tos ferina, que hacía tres semanas no dejaba dormir á sus padres, pues cada media hora tenía un acceso de tos. Era las cinco de la tarde: recetó el oximiél escilítico, seis cucharaditas, una cada diez minutos. Aquella noche durmió la niña dos horas seguidas; al día siguiente, continuando con el mismo tratamiento, cuatro horas, y al tercero siete. Pasada una semana, la niña, casi completamente curada, fué enviada al campo para reponer su estado general. Desde esa fecha lo ha experimentado siempre con éxito — así como los señores Hecht, Remy y Schmitt — en considerable número de niños.

Poco después del anterior éxito tuvo que tratar simultáneamente un niño de tres años y su hermanita, de ménos de dos. En el niño, que era muy robusto, la coqueluche era de gran intensidad, pero cedió á los dos ó tres días, la tos se hizo blanda y los accesos no tardaron en trasformarse en los ordinarios de tos con expectoración inmediata y cada vez más fácil. Mas hé aquí que en su hermanita el efecto fue nulo, al decir de su madre, y durante unos días no pudo el Sr. Netter explicarse esto; mas presenciando cierto día un acceso de tos, advirtió que desde los primeros esfuerzos las mucosidades llegaban á la garganta; pero como el niño, demasiado pequeño, no las expulsaba, tendiendo á tragárselas sin conseguirlo por su abundancia, se sofocaba de esta manera. La indicación de un vomitivo era evidente. Lo prescribió en el acto, y desde entonces, cada dos ó tres días ipecacuana, y diariamente el oximiél. La curación no se hizo esperar mucho.

Este hecho — dice el Sr. Netter — fué para mí una gran enseñanza, y la experiencia ulterior me ha demostrado cada vez más la profunda diferencia que en la coqueluche, y en duda en la generalidad de las afecciones de las vías respiratorias, separa los niños que esputan de los que no esputan todavía.

En la coqueluche, con el oximiél escilítico administrado de ese modo, puede casi garantizarse un rápido éxito en un niño robusto de más de tres años, por violenta que sea la enfermedad.

Una de las condiciones *sine qua non* de esta medicación reside en la especie de oximiél escilítico que se emplea, pues este compuesto presenta grandes diferencias de una á otra farmacia, no siendo siempre la misma la transparencia ni el grado de acidez: el oximiél debe prepararse exactamente conforme á las prescripciones del *Codex*.

Ni los vómitos, tan frecuentes en la coqueluche, ni

diarrea momentánea, y en es que cese de colora y

El remedio tiempo como hasta para cual se exp mucosa.

El éxito sino en poco

La hora modo que mentos ó b do á las tre el remedio

Si se pres oximiél se la tarde la nocturnos,

Se puede de hasta la al reposo, del sudor p

Con este ración de la rístico es la accesos al de todos los hemorragia

Los frac infracción, gencia en la bidos á con bien incubatmósfera c enfermedad de una hab

En los ac rias tomada pre á condi alimentos n

En los ni ticuatro hor

¿El oxim trasformar tiene este a Netter lo ig

una acción casos el nú sigue á la p

En el con lítico se pre gramos de trado que e responder la mitad.

70. Un Ayuntamiento, dientes, «q cia, y de cu

diarrea moderada son contraindicaciones. La diarrea no aumenta, y en cuanto á los vómitos sintomáticos, lo ordinario es que cesen, el apetito se recobra, el niño come, su rostro se colora y su estado general nada deja que desear.

El remedio debe administrarse diariamente y por tanto tiempo como duren los accesos. Un solo día de interrupción basta para que vuelvan á presentarse accesos violentos, lo cual se explica por el restablecimiento de la sequedad de la mucosa.

El éxito es independiente de la diuresis, que no sobreviene sino en pocos casos.

La hora de administración del oximiel debe elegirse de modo que no haya concomitantemente en el estómago alimentos ó bebidas. Según el Sr. Netter, si el niño ha merenda, dó á las tres, no debe comer ni beber nada hasta las siete, y el remedio debe administrarse entre cinco y seis.

Si se prescribe un vomitivo debe ser por la mañana, y el oximiel se dará por la tarde, pues si se administra aquél por la tarde la sequedad de la mucosa podría agravar los accesos nocturnos.

Se puede sacar á paseo al niño por la mañana y por la tarde hasta las tres; á partir de esta hora, sin obligar al niño al reposo, no debe agitarse mucho, pues el establecimiento del sudor puede impedir la secreción tráqueo-bronquial.

Con este tratamiento se abrevia considerablemente la duración de la enfermedad; pero lo que es sobre todo característico es la disminución, la frecuencia y la intensidad de los accesos al cabo de dos á tres días, así como la desaparición de todos los accidentes graves: vómitos, debilidad extrema, hemorragias...

Los fracasos son raros y dependen de ordinario de alguna infracción, sobre todo de la calidad del oximiel y de la negligencia en la administración del remedio. Otras veces son debidos á complicaciones tales como infarto pulmonar, tisis ó bien incubación de alguna fiebre eruptiva, etc. Como en la atmósfera de las salas existen los gérmenes infecciosos de la enfermedad, conviene llevar á los enfermos, por lo ménos, de una habitación á otra.

En los adultos, la misma dosis, de 7 á 8 cucharaditas diarias tomadas en el transcurso de una hora, bastan, pero siempre á condición de que no haya entonces en el estómago ni alimentos ni bebidas.

En los niños de pecho bastan 20, 40 ó 60 gotas en las veinticuatro horas, administradas en el intervalo de las mamadas.

¿El oximiel escilítico no hace — en la coqueluche — sino transformar los accesos en accesos ordinarios de tos, ó bien tiene este agente terapéutico algún efecto *específico*? El señor Netter lo ignora, pero dice que lo que pudiera hacer creer en una acción específica es la particularidad de que en muchos casos el número de accesos disminuye la noche misma que sigue á la primera administración.

En el compuesto que emplea el Sr. Netter el *vinagre escilítico* se prepara con vinagre que contiene próximamente 117 gramos de ácido acético por litro. Los ensayos han demostrado que el ácido acético del *oximiel escilítico*, lejos de corresponder al del vinagre primitivo, se encuentra reducido á la mitad.

Dr. R. SERRET.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

70. Un médico titular consigna en su escritura con el Ayuntamiento, y en su contrato privado con los vecinos pudientes, «que en cada año podrá usar de dos meses de licencia, y de cuatro por causa de enfermedad, poniendo otro que

le sustituya, que podrá ser el del partido inmediato»; pero haciendo la aclaración de que si la ausencia no dura más de ocho días, ni la enfermedad más de doce, no tendrá obligación de poner sustituto.

Llamado á juicio oral (que no es asunto propio ni causa de enfermedad), ¿tiene obligación de poner sustituto en los cinco días que falta del pueblo?

71. Por real orden de 3 de Diciembre de 1887 se encarga á los subdelegados, ó en su defecto á los titulares, el reconocimiento de las reses que hayan de ser sacrificadas. ¿Quién es el jefe de este servicio, el veterinario ó el subdelegado? ¿Quién abona á éste los honorarios que debe devengar, toda vez que el revisor de carnes tiene su sueldo?

RESPUESTAS

70. El juicio oral es uno de los asuntos propios de todo médico, y, por tanto, no tiene obligación éste, durando la ausencia cinco días, de poner sustituto con arreglo al contrato de que se hace mención en la pregunta.

71. En opinión nuestra, en el reconocimiento de reses, si hay jefe de servicio, éste debe ser el subdelegado de Veterinaria. Con arreglo al art. 68 de la ley de Sanidad, «no se podrá obligar á los facultativos á prestar otros servicios científicos que los consignados en sus contratos»; por tanto, el servicio de que se trata debe pagarlo quien lo haya exigido (es decir, de fondos provinciales ó generales).

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 29 reformado del vigente reglamento de Baños y Aguas minero-medicinales, esta Direccion general ha dispuesto se anuncie concurso cerrado para proveer las plazas vacantes de baños que á continuación se expresan, las cuales se cubrirán entre los médicos directores propietarios, y las resultas entre los médicos supernumerarios que quieran optar á ellas, según previene el art. 4.º del real decreto de 5 de Julio del año próximo pasado, bajo las siguientes reglas:

1.ª El día 20 de Febrero próximo, á las dos de la tarde, los directores en propiedad que deseen variar de destino ó tengan que verificarlo por resultar incompatibles en los que actualmente desempeñan, según lo estatuido en real orden de 26 de Abril de 1887, se presentarán en esta Direccion general personalmente ó por representación con poder en forma legal.

2.ª Las referidas plazas, como asimismo las que vayan hasta el día del concurso, y las que en este acto vayan resultando libres, las elegirán los médicos directores propietarios por rigurosa antigüedad, en la forma que previene el citado artículo del reglamento.

3.ª Terminado el concurso de los médicos directores en propiedad, continuará en la misma forma para los supernumerarios, á fin de que puedan, también por orden riguroso de número del escalafon, ir eligiendo las plazas que hubieren dejado libres los directores propietarios.

4.ª No se permitirá á ningun médico, propietario ni supernumerario, ocupar plaza de director en establecimiento que esté cerrado; debiendo, por lo tanto, variar de plaza aquel que aparezca desempeñando la de algun balneario que no esté abierto oficialmente al servicio público.

5.ª Terminado este concurso, será desestimada toda instancia en solicitud de cambio de destino, debiendo proveerse las vacantes que ocurran desde la terminación de este

acto en la forma que determina el real decreto de 25 de Enero del año próximo pasado.

Madrid 14 de Enero de 1888. — El director general, *Teodoro Baró*.

Relacion de las Direcciones de baños vacantes á que se refiere la orden anterior.

Álava.. . . .	Salinillas de Buradon.
Alicante.	Nuestra Señora de Orito.
Almería.	{ Alfaro. Guardiavieja. Lucainena. Sierra Alamilla.
Baleares.	San Juan de Campos.
Barcelona.	{ Argentona. Segalés. Tona. Arlanzon. Corconte. Cucho. Salinas de Rosío.
Burgos.	San Gregorio de Brozas.
Cáceres.	{ Gironza. Paterna.
Cádiz.	Montanejos.
Castellon.	Nuestra Señora de Abella.
Ciudad Real.	{ Hervideros del Emperador. Navalpino.
Córdoba.	{ Arenosillo. Horcajo.
Cuenca.	{ Solan de Cabras. Valdeganga. Yémeda.
Granada.	{ Alicun. Sierra Elvira.
Guadalajara.	Cárlos III (Trillo).
Guipúzcoa.	San Juan de Azcoitia.
Huesca.	{ Arro. Estadilla.
Jaen.	Fuenteálamo.
Lérida.	{ San Vicente. Traveseres.
Logroño.	Riba los Baños.
Madrid.	La Maravilla, Loeches.
Málaga.	{ Fuente Amargosa. Vilo ó Rozas.
Murcia.	Fuensanta de Lorca.
Navarra.	{ Alsasua. Belascoain. Burlada.
Oviedo.	Prelo.
Salamanca.	Calzadilla del Campo.
Teruel.	Segura.
Valencia.	{ Chulilla. Nuestra Señora del Carmen. Siete Aguas. Echano. Guesala.
Vizcaya.	{ Larrauri. San Juan de Ugarte.
Zamora.	Bouzas.
Zaragoza.	{ Fonté. Monasterio de Piedra. Quinto.

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Señalados por esa Direccion general el día 23 y siguientes del presente mes para los exámenes que han de efectuar los aspirantes á los destinos facultativos de Sanidad marítima que se expresan en la convocatoria hecha por V. I. en orden de 17 de Diciembre último, publicada en la

Gaceta de Madrid del día siguiente, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, de conformidad con lo prevenido en el art. 46 del reglamento orgánico de Sanidad marítima, ha tenido por conveniente nombrar individuos del Tribunal de los ejercicios á que se refiere el programa anejo al citado reglamento, á los Ilmos. Sres. D. Nicolás Escolar y D. Faustino Rodríguez San Pedro, en el concepto de consejeros de Sanidad; al Ilmo. Sr. D. Pedro Alcántara Lletget, en el de académico de la de Medicina de esta corte; al Ilmo. Sr. D. Luis Planelles, jefe de la Sección de Sanidad marítima, y á D. Arturo Lopez Llasera, jefe de Negociado de esa Direccion; actuando como presidente D. Nicolás Escolar, y como secretario D. Arturo Lopez Llasera.

Los referidos exámenes tendrán lugar en el salon de sesiones del Real Consejo del ramo, de dos á cinco de la tarde.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento, el de los interesados y demas efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1888. — *Albareda*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD

Circular.

Debiendo efectuarse en esta corte en los días 23 y siguientes del mes actual los exámenes de francés y de los demas idiomas que deseen probar los aspirantes, segun lo dispuesto en orden de este Centro de 17 de Diciembre último, publicada en la *Gaceta de Madrid* del día 18, conforme con el artículo 32 del reglamento orgánico de Sanidad marítima, para la provision de las plazas vacantes del ramo, he tenido por conveniente nombrar individuos del Tribunal á D. José Elizaga, D. Luis Marco y D. Manuel Pastor, figurando como presidente y secretario respectivamente los dos primeros.

Los referidos exámenes tendrán lugar en el salon de sesiones del Real Consejo de Sanidad, de doce á dos de la tarde.

Lo que comunico á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. años. Madrid 17 de Enero de 1888. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señor jefe de la Sección de Sanidad marítima.

VARIEDADES

CURIOSIDADES MÉDICO-LEGALES

MUERTA DE MIEDO. — UN CEREBRO DE SABIO

Tratando de responder á una invitacion hace tiempo formulada por el profesor Filippi en su ensayo médico-legal titulado *Golpes morales*, y segun la cual se rogaba á todos los médicos que las poseyeran, la publicacion de las observaciones relativas á casos en que una causa moral hubiera producido una alteracion más ó menos permanente del sistema nervioso ó la muerte misma, el Dr. Montaldi, de Florencia, publica el siguiente interesantísimo caso de muerte producida por el terror:

Los esposos C... se dirigieron, segun tenían costumbre, el día 15 de Junio á una casa de campo de su propiedad, con el objeto de preparar algunas habitaciones en que pasar el verano. A las preguntas y advertencias del Sr. C..., el colono á quien ántes habían despedido respondió en forma seca y arrogante, hasta el punto de dar á entender á los esposos C... que no podía cederles habitacion alguna por necesitarlas todas para encerrar los granos de su próxima recoleccion. A las groseras frases del colono hubo de responder de modo aná-



logo el Sr. C..., y cuando ambos contendientes se encontraban á punto de venir á las manos, la señora C..., que presenciaba la riña, asustada é impresionada dió á correr gritando: *Me muero, me muero*. Colocada en una cama, murió con efecto, al poco rato, siendo inútiles todas las tentativas de salvarla que el médico llamado al efecto hizo, secundado por las demás personas.

No satisfecha la autoridad acerca de la causa de la muerte de la señora C..., dispuso su autopsia, cuyos resultados fueron los siguientes:

El cadáver tenía 1,60 metros de longitud; las líneas del rostro y del cuerpo se encontraban considerablemente alteradas por el desarrollo de gases de putrefacción. En las regiones donde esto no ocurría las líneas eran simples, regulares y armónicas.

Los cabellos, castaño-oscuros, eran largos, abundantes y sedosos; las cejas negras.

No se presenta lesión exterior alguna en la cabeza ni en el cuerpo que permita sospechar ningún linaje de violencia.

La piel se presenta negruzca, distendida por los gases de putrefacción y con numerosas flictenas. En la espalda, nalgas y muslos se observan grandes manchas rojo avinatas, por hipostásis cadavérica.

La rigidez ha desaparecido de la mandíbula inferior del cuello y de los miembros.

Los ojos forman alguna prominencia: las pupilas están dilatadas. La conjuntiva ninguna alteración presenta.

Cráneo. — Pequeño, ovalado, y aparte de los signos de una considerable imbibición cadavérica, nada ofrece de notable, ni en sus cubiertas, ni en sus vasos, ni en su parénquima, ni en la caja ósea.

Tórax. — Abierto el tórax, los pulmones, enfisematosos, limitan el espacio medio normal y el área cardíaca. El pericardio no contiene líquido. Separados los pulmones, que tenían algunas viejas adherencias, se presentan enfisematosos en su superficie anterior, mientras que por detrás están rojos por imbibición cadavérica. Abiertas con cuidado las ramificaciones bronquiales y vasculares, no se encontró ningún obstáculo que hiciera sospechar una muerte por embolia pulmonar. Sometidos algunos trozos de parénquima á la prueba hidrostática, flotaban perfectamente, eliminando así toda idea de inflamación avanzada de los mismos pulmones.

Separado con esmero el músculo cardíaco, se observó que había permanecido en sístole. Las aurículas y ventrículos estaban vacíos de sangre; la fibra cardíaca era amarillenta, flácida y fácilmente friable; ningún coágulo estaba comprendido entre las columnas papilares del corazón.

Hecha la prueba hidrostática de la arteria pulmonar y de la aorta, esta última deja filtrar una pequeña cantidad de agua. Divididos longitudinalmente uno y otro vaso, el interior de la aorta se presenta sembrado, en la altura de medio centímetro, por manchitas de tamaño variable, de color amarillo sucio, resistentes y rugosas al tacto. Alguna de estas producciones ateromatosas se encuentra también en las válvulas aórticas. Por lo demás, los orificios y válvulas aurículo-ventriculares nada ofrecen de particular.

Abdomen. — Las diferentes vísceras comprendidas en la cavidad abdominal se encuentran en putrefacción grasosa, de donde resulta que el tubo gastro-enterico se encuentra muy distendido, pero no presenta particularidad alguna, como tampoco el hígado, su vesícula, el bazo, los riñones, los uréteres ni la vejiga. El útero era ancho y con orificio amplio; en su cara anterior tenía un fibromita subseroso del tamaño de un guisante; la cavidad uterina correspondía á los caracteres exteriores y era rugosa. De los dos ovarios, el uno había efectuado ya totalmente su involución, y el otro

poco menos. La cavidad abdominal no contenía líquido alguno.

Tales son los resultados macroscópicos de la necropsia, la que, aparte aquellas pequeñas alteraciones del corazón, no reveló nada que pudiera explicar la muerte instantánea y casi fulminante de la señora C..., quien según informes de su médico habitual era mujer sensible, excitable y muy impresionable.

Teniendo en cuenta las cualidades físicas y morales de la señora C..., y las alteraciones, aunque mínimas, al fin alteraciones, del músculo cardíaco, cree Montaldi lógico coincidir con la opinión de Filippi y de Mosso, según la cual estas muertes se efectuarían por una perturbación nerviosa del corazón, producida por la fuerte conmoción moral.

En estos días que preocupa á algunos de sus buenos amigos lo que podrá encontrarse en el cerebro de cierto popularísimo novelista, tiene oportunidad la reproducción del siguiente ejemplo:

En la Sociedad de Psicología Fisiológica ha leído M. Manouvrier una comunicación relativa al cerebro del difunto Dr. Bertillon, el eminente estadista, comparándole con el cerebro de Gambetta, estudiado por Matías Duval y por Chudzinsky. El peso del de Gambetta era inferior á la media normal, pues sólo daba 1.290 gramos; el de Bertillon la excedía, pues llegaba á 1.394 gramos. Ahora bien; parece cosa admitida hoy que en igualdad de circunstancias el peso del cerebro se encuentra en relación con la inteligencia del individuo, y además, que cuanto mayor es la inteligencia, mayor es el desarrollo absoluto y relativo de los lóbulos frontales. La comparación entre los cerebros de Gambetta y Bertillon demuestra que el primero es más pequeño, particularmente en su región anterior, menos en la posterior, y en la temporal es hasta más ancho. Ahora bien; las cualidades de los dos hombres eran diametralmente opuestas: Gambetta era activo y locuaz; Bertillon, reservado y retraído; aunque admirador de la oratoria, siempre falló como orador. En el cerebro de Gambetta la circunvolución de Broca estaba notablemente desarrollada; en el de Bertillon se encontraba reducida á su última expresión. Bertillon fué en su niñez zurdo, pero después se hizo ambidiestro. La tercera circunvolución frontal del lado derecho (el centro del lenguaje en los zurdos) era mayor que la correspondiente del opuesto lado.

C.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 717,10; mínima, 704,58; temperatura máxima, 14º,7; mínima, — 2º,0; vientos dominantes, SE., NE. y NNE.

Han predominado durante la semana última las exacerbaciones de los afectos reumáticos localizados en los tejidos fibrosos articulares y viscerales; las anginas, laringitis, tráqueo-bronquitis y las pleurodinias. Del tubo digestivo han menudeado las fluxiones por enfriamiento y las diarreas catarrales. Las lesiones de origen discrásico y las alteraciones crónicas de los centros nerviosos se han resentido algo de las oscilaciones atmosféricas.

En la infancia, aunque siguen disminuyendo la viruela y la difteria, se presentan todavía bastantes casos, algunos de los cuales terminan en la muerte.

CRÓNICA

Dimision aceptada.— Ha sido admitida la renuncia presentada por nuestro estimado amigo el Dr. Cortejarena del cargo de catedrático de la Facultad de Medicina, dándole las gracias de real orden por los dilatados y meritorios servicios que ha venido prestando á la enseñanza en el desempeño del mencionado cargo.

Ademas, el Claustro de la Facultad de Medicina, en junta celebrada el 13 del actual, á propuesta del señor decano, manifestó por unanimidad el sentimiento que sentía en aquel instante por verse privado de los buenos y dilatados servicios con que, siempre asiduo, había desempeñado su cargo, y acordó constara así en el acta.

A cada cual lo suyo.— En el número anterior, al reseñar la sesion inaugural de la Sociedad Ginecológica, cometimos impensadamente el error de decir que el digno presidente de la misma, Sr. Alonso Rubio, se había encargado del discurso por renuncia del Sr. Baeza, debiendo decir del Sr. Díaz Argüelles, pues el Sr. Baeza desempeñó su cometido en la inaugural del curso anterior. Conste, pues, así.

Nuevos médicos militares.— Terminadas las oposiciones para proveer diez plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad militar, han resultado aprobados los señores siguientes:

Número 1, D. Mariano Martínez Domínguez; 2, D. Elzeario Benot y Rubio; 3, D. Enrique Gabaldá y Valentí; 4, don Francisco Soler y Garde; 5, D. Juan Varquer y Fernandez; 6, D. Angel Rodríguez Vazquez; 7, D. Nicolás Fernandez-Victorio y Cociña; 8, D. Víctor García Iparraguirre; 9, don Emilio Portilla y Lopez, y 10, D. Edmundo Armada y Lopez.

Colegio de Farmacéuticos de Sevilla.— La Junta Directiva de este Colegio ha quedado constituida para el presente año en la forma que sigue:

Presidente, D. Fernando Benítez; vicepresidente, D. Félix Fernandez; censor, D. José Moreno Berranquero; consultores, D. Antonio Alba y García, D. Gabriel Campelo y don Rafael Rojas; secretarios, D. Francisco Sanchez Castañer y D. Manuel Lopez Grosso; tesorero, D. Enrique Garro.

Defuncion.— Ha fallecido el Sr. Bassereau, sifiliógrafo bien conocido en el mundo médico, fundador, puede decirse, del *dualismo* en la especialidad.

Lecciones de Ziemssen.— El Dr. Peña y Maya es, por lo visto, infatigable. No bien ha terminado la traducción de la magnífica obra de Hueter, ha dado comienzo á la de las *Lecciones clínicas* del Dr. Ziemssen, renombrado catedrático de la Universidad de Munich. En efecto, tenemos á la vista las dos primeras lecciones, dedicadas, la primera á tratar de *El médico y los deberes de la profesion médica*, y la segunda, de la *Antipirexis y métodos curativos antipiréticos*. De ambas, y sobre todo de la primera, pensamos ocuparnos á la mayor brevedad, por lo que hoy nos limitamos á recomendar su adquisicion á nuestros lectores y á felicitar al Dr. Peña por su trabajo. En el lugar correspondiente hallará el lector el anuncio de esta obra.

Conferencias sobre Oftalmología.— El infatigable é ilustrado oculista Dr. Osó da todos los sábados á las dos de la tarde, en su consulta, Fuencarral, 57, bajo, conferencias prácticas sobre Oftalmología, que son de verdadera utilidad para médicos y alumnos. Recomendamos, pues, dichas conferencias á nuestros compadres; advirtiéndoles que á ellas pueden concurrir cuantos gusten, ya sean médicos, ya estudiantes de Medicina, en la seguridad de que han de servirles aquéllas de gran enseñanza.

Un obsequio estimable.— Nuestro querido amigo el distinguido especialista en vías urinarias Dr. Suender ha tenido la generosidad de enviarnos algunos miles de ejemplares de la notabilísima conferencia que dió en el Instituto de Terapéutica Operatoria sobre *La litotricia en general*, con destino á repartirlos *gratis* entre nuestros suscritores, quienes los recibirán con el número próximo, despues que se hayan satisfecho los derechos de timbre necesario para que circulen.

Insólito decir que este obsequio, que han de agradecer nuestros lectores, nos deja más obligados de lo que ya lo estábamos con el distinguido profesor que tan gloriosamente cultiva la especialidad urológica.

Proyectos y más proyectos.— Nuestro sensato colega *La Farmacia Española*, enteramente de acuerdo con lo que manifestamos en uno de los anteriores números, escribe lo siguiente en el último suyo que ha visto la luz pública:

«Sabido es por todos que ni la Asociacion Filantrópica de Ciencias médicas ni el Montepío Facultativo han logrado la próspera existencia que se prometieran sus fundadores al instituir estas benéficas Asociaciones sobre bases verdaderamente inmejorables. Ni el diario clamoreo de la Prensa profesional, ni los trabajos jamás interrumpidos de los profesores que se hallan al frente de esas Sociedades, han sido poderosos para sacar á las clases médicas de la indiferencia con que miran esta clase de Asociaciones, consagradas á proporcionar una pension al facultativo inutilizado y á la viuda y á los huérfanos de los profesores; y así ocurre que poco á poco van languideciendo, y si no se extinguen enteramente, débese á la perseverancia con que muy contados compañeros se esfuerzan por mantener vivas instituciones utilísimas, que han prestado y prestan hoy consuelo á las familias de médicos y farmacéuticos.

»Si esas antiguas Asociaciones no han logrado el éxito que merecían, ¿á qué sacar á luz, un día y otro, proyectos de Sociedades de socorros? Hoy es una Asociacion profesional, mañana las empresas periodísticas, y no pasa día sin que se hable y se discuta acerca de la conveniencia de hacer lo que ya está hecho y de fundar *Cajas de socorro* que *funcionan* hace muchos años. ¿No sería mejor que todo eso dirigiera á los profesores á las dos Asociaciones benéficas citadas? Convengamos en que todos, con el mejor deseo sin duda, gustamos de lo *nuevo*, siquiera sea malo, y parece como que nos divierte destruir lo poco bueno que tenemos...

» ¡Y así dicen que marcha todo perfectamente!

Otro Congreso.— La Sociedad de Obstetricia y Ginecología de París, imitando á la de esta corte, piensa celebrar también un Congreso de Ginecología el año próximo con motivo de la Exposicion Internacional. Al efecto, ha nombrado una Comision de que forman parte los Sres. Dumontpallier, Polaillon, Richelot, Porak y Martineau, habiendo sido este último el iniciador de la idea.

Alguna vez habían de ser los franceses imitadores de los españoles.

El testamento de la señora Boucicaut.— De los donativos contenidos en este testamento entresacamos los dos siguientes: 100.000 francos al Sr. Pasteur y el resto de la fortuna (que parece se eleva á 10 millones) á la Administracion de la Asistencia pública, para construir en París un hospital.

¡También en esto nos imitan los franceses!

Sin consecuencias.— El día 31 de Diciembre último aprobó el Colegio de Farmacéuticos de Madrid un informe de la Seccion Profesional en que se declara que *La Farmacia Española*, órgano oficial de dicho Colegio, merece la confianza de la Corporacion.

Así lo esperábamos cuantos conocemos los escritos entusiastas de dicho periódico en favor de la clase que en la Prensa representa.

Mangos articulados para bisturis.— El Dr. Horteloup ha presentado á la Sociedad de Cirugía de París, en nombre del Sr. Mathieu, dos sistemas de mangos articulados, que tienen sobre los conocidos las ventajas siguientes: 1.ª, limpieza y desinfeccion fáciles tanto de la hoja como del interior del mango; 2.ª, fijacion automática y absoluta de la hoja, abierta ó cerrada.

Debilidad, impotencia, afecciones de la médula espinal, curadas con el LICOR D. GAUDIERS, garantizado, sin estricnina, fósforo, etc., ningun peligro. Medallas de oro y diplomas de honor en Exposiciones internacionales de Lyon y París. Pedir la noticia á G. DEBRAUT, 40, rue Laffitte, París. Envío franco. En Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

MADRID: 1888.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

VICHY

Administración: PARIS, 8, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: Dn José M. Moreno, calle

Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —

Farmacistas de los Sres. Martínez, Jacome-

trezo, 52; Borrel hermanos, M.º Miguel

Dr. Just. R. Hernandez, Lomana,

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable a la ab-

sorcion del Iodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible

contra:

LUMBAGO

PLEURODINIA

INFARTOS GANGLIONARIOS

del cuello

DOLORES ARTICULARES de

la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RINONES

REUMATISMOS con hinchazon ó

sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica,

obrando muy rápidamente y sin le-

sion de la piel.

— Es un medicamento absolutamen-

te fiel, cuya accion puede siempre y en

cualquier momento regularse, aumen-

tarse, disminuirse y hasta SUPRIMIR-

SE INSTANTANEAMENTE, segun los

casos, lo cual le da una superioridad

inapreciable sobre los sinapismos, em-

plastos de thapsia y vejigatorio, que

prov. can siempre largas irritaciones

y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra

PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

CURACION ASECURADA

de todas Afecciones pulmonares

Medalla de ORO

Paris 1885

BRONQUITIS-TISIS-CATARROS

CAPSULAS

CREOSOTADAS

del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas

En la Exposicion Paris 1878

EXIJASE LA BANDA DE

GARANTIA FIRMADA

Fournier

PARIS

rue Chauveau-Lagarde 5

Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1

duplicado — Por menor: S. Ocaña, Ortega,

Garcera, Moreno, Garrido, Atocha, 30.

El Verdadero Tapsia

Ch. Le Paviol Reboulleau

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

está esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decímetro cuadrado, cercado con una division centesimal (propiedad del autor), lleva, diagonalmente, estas dos Firmas. Exijanse para evitar accidentes.

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

Alquitrán y monosulfuro de sodio inalterable

AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL

Bronquitis, Catarros, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.

GRANULOS CROSNIER, Mineral-sulfurosos

DEPÓSITO GENERAL: E. NITOT, 21, rue Vieille-du-Temple

PARIS

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

Y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades

medicinales

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago delicado.

Se vende en todas las principales farmacias y droguerías.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor

HENRI NESTLÉ. — VEVEY (Suiza).

Depósitos, en las Provincias, en las principales Farmacias

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO HOGG

Natural y Medicinal de

FARMACÉUTICO, rue Castiglione, 2, PARIS

Sin el olor ni el sabor de los aceites ordinarios.

Enfermedades del pecho, Bronquitis, Tumores glandulares,

Afecciones escrofulosas y linfáticas,

Empeines, Flujos blancos, Debilitaciones, etc.

Y PARA FORTALECER A LOS NIÑOS ENDEBLES Y DELICADOS

Los aceites morenos y, en general las numerosas composiciones hechas con aceites de rala, foca, etc.: los aceites de armador, los aceites vegetales y hasta las mismas Emulsiones, tan ponderadas, no se han imaginado mas que para sustituir el Verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Hogg.

Conclusiones de un informe leído en la Academia de Medicina de Paris:

« 1º El Aceite de hígado de Bacalao natural, es casi incoloro;

« 2º Tiene un sabor agradable, sin la menor acritud;

« 3º Su olor es como el del pescado fresco.

« Los Aceites comerciales no tienen, pues, los colores negruzcos, los olores desagradables y los sabores acres y ácidos sino porque han sido mal preparados ó porque proceden de hígados rancios y podridos.

(Extracto del informe de M. LESUEUR,

Director de las operaciones químicas en la Facultad de Medicina de Paris).

« El aceite incoloro de Hogg contiene casi doble cantidad de principios activos mas que los Aceites de Hígado de Bacalao comerciales y carece de los inconvenientes del olor y del sabor que estos tienen.»

No se vende mas que en frascos triangulares como el del modelo puesto al margen.

AVISO. — Para evitar las falsificaciones, exijase que, sobre la etiqueta de cada frasco, se halle impreso, con tinta azul, el sello del Estado francés

ESTUDIO SOBRE EL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

Por M. HOGG, 1 tomo, 2 fr. en casa del autor.

Ayuntamiento de Madrid

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, armacia del Dr. Font. 434 trip.º)

AGUA MINERAL DE MONDARIZ

Todas los médicos notables la reconocen virtudes especiales para la curación de las enfermedades del estómago y vías urinarias, por cuya circunstancia recomiendan muy eficazmente su uso a todos los enfermos que padecen de dichas dolencias. La hay siempre recién traída del manantial en el depósito, plaza de Herradores, 12, principal izquierda. Se sirven pedidos a provincias.

CORRESPONDENCIA

- D. Lucas Fernandez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Pelegrin Gonzalez. — Id. id.
 D. Eduardo Lopez. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado fin Marzo 88.
 D. Emilio Gonzalez Ruiz — Pagado SIGLO fin Junio 88.
 D. Manuel Poves. — Id. GENIO fin Diciembre 87.
 D. Miguel Pastor. — Id. SIGLO fin Junio 88.
 D. Enrique Alonso. — Id. fin Marzo 88 y primer plazo de la BIBLIOTECA.
 D. Paulino Olivan — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Manuel García Garma. — Id. SIGLO fin Diciembre 88 y primer plazo de la BIBLIOTECA.
 D. Eugenio Zamera. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Salvador Hormaechea. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. José María Caña. — Id. id.
 D. Ricardo Lopez Ibañez. — Id. id.
 D. Luis Vidal. — Id. id.
 D. José Pachés. — Id. id.; cambiadas las señas.
 D. Salvador García. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Gumersindo Marquez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Baldomero Guerrero — Id. id.
 D. Agustin Bodallés. — Id. id.
 D. Eduardo García Somoza. — Id. BIBLIOTECA fin 86 y dos plazos del 87.
 D. Jaime Barco y Vila. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. José Díez Mendivil. — Id. SIGLO fin Junio del 88 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Fermin de Elorriaga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Tiburcio Larrinaga. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Bonifacio Laucérica. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Galo Gallastegui. — Id. SIGLO fin Noviembre del 88.
 D. Marcial Fernandez Iñiguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Santiago Rey Gomez. — Id. SIGLO fin Marzo del 88.
 D. Arturo Perez Ortega. — Suscrito a la BIBLIOTECA desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 88.
 D. Bernardo Díez. — Pagado SIGLO fin Junio del 88.
 D. Eudaldo Fornis. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Antonio Blamsart — Id. id.
 D. Cancio Jorge — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Isidro Pellicer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88 y obras que pide.
 D. Luciano Moreno Sanchez. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado fin Marzo del 88; las mismas libranzas sirven tambien para la BIBLIOTECA.
 D. Maximino Nufiez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Eladio A. Ribas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio 88.
 D. Fermin Escudero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88; remitido el *Dragendorff*.
 D. Narciso Sandé. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Edmundo Cortázar. — Id. SIGLO fin Junio 88.
 D. Tomás Bueno Vidal. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Emilio Gascuñana. — Id. SIGLO fin Marzo 88.
 D. Manuel Fidalgo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre 87.
 D. José del Campo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437)

- D. Joaquin Echenique. — Pagado SIGLO fin Octubre 88 y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Martín Mozo. — Id. SIGLO fin Noviembre 88 y BIBLIOTECA fin Diciembre 87.
 D. Joaquin Martinez. — Id. SIGLO fin Diciembre 88 y BIBLIOTECA fin Diciembre 87.
 D. Mariano Araújo. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Manuel Carballés. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado SIGLO fin Marzo 88.
 D. José Pita. — Pagado SIGLO fin Diciembre 88.
 D. José María del Aguila — Suscrito desde 1.º Enero 88.
 D. Emilio Muela. — Pagado SIGLO fin Junio 88.
 D. José Viejobueno. — Suscrito desde 1.º Enero 88.
 D. Francisco Arrontes. — Id. y pagado SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Félix Calabar. — Id. id.
 Escuela de Medicina de Sevilla. — Pagado SIGLO fin Junio 88.
 D. Pedro Guzman. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Teodoro Castro. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Manuel Lopez Comas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Pablo Vazquez de Quirós. — Id. SIGLO fin Diciembre de 88; debe Ud. la BIBLIOTECA del año 87.
 D. Eugenio Sevilla. — Id. GENIO fin Diciembre del 87.
 D. José Gonzalez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Antonio Urbano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88 y primer plazo BIBLIOTECA; debe Ud. de la BIBLIOTECA del año pasado una peseta.
 D. Casto Sanchez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; remitido lo que pedía.
 D. Estéban Ondarra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Enrique Muñoz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Eduardo de Fuentes. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Joaquin Grau. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Joaquin Martí. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Eladio José Fernandez. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Juan Delgado. — Id. SIGLO fin Junio del 88, y 7,50 pesetas para la BIBLIOTECA.
 D. Juan Giner. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Bonifacio Sanchez. — Id. SIGLO fin Junio del 88 y primer plazo BIBLIOTECA.
 D. Ramon Godes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Juan B. Albentosa. — Id. id.
 D. Emilio Gosálvez. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero, y pagado el SIGLO fin Marzo del 88 y BIBLIOTECA primer plazo.
 D. José Puig y Godos. — Suscrito desde 1.º Enero SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Marzo 88 y primer plazo respectivamente.
 D. Indalecio María del Arenal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Miguel Ruiz Matas. — Id. BIBLIOTECA primer plazo.
 D. Indalecio García. — Recibida la suya; conformes.
 D. Manuel Velasco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Martín Goudra. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Miguel Sanchez Tesoro. — Id. id.
 D. Benjamin Vazquez. — Pagado SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Lino Villamil. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Miguel Cueto. — Id. SIGLO fin Junio 88 y primer plazo BIBLIOTECA.
 D. Domingo Quinquar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.

- D. Carlos Turinó López. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Guillermo Muela. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Casimiro Trevilla. — Id. SIGLO fin Marzo 88.
 D. Manuel Gonzalez Fonte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Generoso Fernandez. — Remitido el número que pide; las libranzas nuevas sirven tambien para la BIBLIOTECA.
 D. Pedro Zanguitu. — Pagado SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Federico Ferreira Correa-Vaz. — Id. SIGLO fin Diciembre 88; lo que pregunta está contestado en la portada del número.
 D. Manuel Ruigomez. — Id. SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Vicente Juzgado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Julian Maroto. — Id. BIBLIOTECA los años 1887 y 1888.
 D. N. Lopez Delgado. — Las obras por que Ud. pregunta son las siguientes: Angel, *Química biológica*; Santero, *Sistema médico*; Santero, *Higiene privada y pública*; Fresenius, *Análisis química*.
 D. Pedro de la Madrid. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Antonio Julvez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Juan Redal. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Ramon Gomez Parcero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Antonio Vicente. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. José Canalda. — Id. id.; la BIBLIOTECA puede pagarse en las mismas libranzas.
 D. Enrique Lanzós. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Venancio Navarro. — Id. GENIO fin Diciembre del 87.

- D. Marciano Gonzalez. — Pagado SIGLO fin Junio del 88.
 D. Carlos Rivera de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 87.
 D. Francisco Aguado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio 88.
 D. José Carbonell. — Id. id. fin Diciembre del 88; hecho su encargo.
 D. Policarpo Molina. — Id. SIGLO fin Marzo y primer plazo BIBLIOTECA.
 D. Marcelino Nieto. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 88.
 D. José Portal. — Pagado SIGLO fin Junio del 88.
 D. Ramon Cortiella. — Id. fin Diciembre del 88.
 D. Manuel de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; cambiadas las señas.
 D. Tomás Palomero. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado SIGLO fin Junio del 88.
 D. José Alarcon Segura. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Leon Sierra Garrido. — Id. id.
 D. Tomás Arnaiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Tomás Jáuregui. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 88.
 D. Daniel Cáceres. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. José Acedo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 (La falta de espacio nos obliga á retirar el resto de la Correspondencia para el número próximo).

DE LA SUGESTION É HIPNOTISMO, por el Dr. Bernheim. Obra de actualidad, traducida por el Dr. Plaza. Se halla de venta, al precio de 7 pesetas, en las principales librerías y en la Administracion, plaza de la Independencia, 40, Madrid.

LA NUEVA MEDICACION POR MEDIO

DE

LOS

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEP-

TÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES
 Los más rápidos, seguros y eficaces

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Conocidos los progresos de la Química y Fisiología y el importante papel que las **Peptonas** representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y puestos en condiciones para la absorción, no puede quedar la menor duda acerca de las ventajas que reporta el haber obtenido unos ácidos de esta sustancia que en combinación con las diversas bases, nos den las sales mas usadas y eficaces de la Terapéutica moderna, toda vez que reunen condiciones las mas apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que deben evitarse siempre, y mayormente en casos de enfermedad.

FORMAS FARMACOLÓGICAS

ELIXIR DE PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Tónico reconstituyente digestivo. — Tres cucharadas al día, una cada comida, grandes para los adultos, pequeñas para los niños.

PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO

Esta sal tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contienen inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no habia podido conseguirse ántes del descubrimiento de tan prodigioso preparado (según se acredita en la práctica de eminentes especialistas y afirma el luminoso dictámen emitido por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona).

SOLUCION PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (una inyección diaria).

GRÁNULOS PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» de 1 á 5 gránulos diarios.

PEPTONATO DE QUININA

Esta sal, de valor inapreciable en toda clase de estados febriles, y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el Peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (20 centigramos de sal por grano de solución).

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» 5 centigramos por gramo.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» 40 centigramos por gránulo.

ELIXIR PEPTONATO DE CAL «CASTILLO» de 3 á 4 cucharadas diarias.

ELIXIR PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» igual dosis que el anterior.

ELIXIR PEPTO IODURO DE AZUFRE «CASTILLO» 3 tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

EXIJASE LA MARCA Y FIRM. DEL AUTOR.

M. G. del Castillo



De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO
 CONDAL, 15, BARCELONA

EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER

Dice de él el *London Medical Record*: «El Extracto de Malta de Kepler es el mejor, el más rico en diástasa y el que más se emplea. Hemos presenciado su elaboración, hemosle ensayado y quedamos convencidos de que no sólo no puede producto alguno serle superior, sino igualarle siquiera. Este Extracto de Malta es el que recetan hoy todos los médicos. Aumenta rápidamente la fuerza de asimilación y en todos los casos de consunción y escrófula, así como en casi todas las enfermedades debilitantes de los niños, manifiéstase á los quince días de tratamiento una mejoría notable en el estado del enfermo.»

EMULSION DE KEPLER

(SOLUCION DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO)

Del *Lancet*: «Apenas tiene el gusto del aceite. Muchas personas que tienen repugnancia para el aceite toman fácilmente esta Emulsion.»

Del *British Medical Journal*: «El gusto del aceite queda agradablemente disfrazado, sus cualidades nutritivas considerablemente aumentadas y su digestión es facilísima.»

Del *Medical Press and Circular*: «El Extracto de Malta de Kepler combinado con el aceite de hígado de bacalao (*Emulsion Kepler*) es la forma más agradable al gusto y más fácil de digerir que hayamos visto hasta ahora, para administrar el aceite de hígado de bacalao.»

Del *Medi al Press and Gazette*: «El Extracto de Malta de Kepler combinado con el aceite de hígado de bacalao merece verdaderamente nuestros elogios. Tiene, naturalmente, el gusto y el olor del aceite, pero en grado tan débil que nadie puede tener dificultad alguna en tomarle ni en digerirle.»

Del *New York Medical Record*: «Sucede en la mayoría de los casos, cuando se toma el aceite de hígado de bacalao solo, que no se asimila completamente, como ha quedado demostrado por una serie de ensayos en el Hospital Episcopal de Filadelfia. En los pocos casos en que el aceite de hígado era absorbido completamente, los enfermos engordaban. En solución en el Extracto de Malta, es absorbido en todos los casos en que no lo hubiera sido si se hubiera empleado solo.»

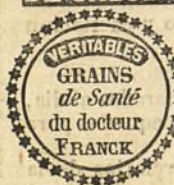
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y CASAS AL POR MAYOR

Burroughs, Wellcome y C.^o Snow Hill Buildings, Lóndres, E. C.

La AGENCIA SAAVEDRA, 38, Rue Blanche, Paris (antes, Taubout, 55), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — PÍDASE SU CATALOGO GENERAL.

Servicio especial de PAQUETES POSTALES: (Porte a cualquier estacion de España, 1 pta 35 cent; cada paquete de 3 kilogramos).

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LERÓY, y en las princi-

pales Farm^{as} de España,

Oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina. — Medallas, Exposiciones universales 1878 y 1889.

PEPTONA CATILLON

en SOLUCION

representando tres veces su peso de carne

asimilable así por el NIÑO como por el

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas Iódano, 0,30 bicarbonato de sosa.

En POLVO: Peptona pura en estado seco. — Inalterable. — Superior á la solución.

1 cucharadita representa 1 cucharada grande de solución y 45 gramos de carne.

y bajo formas agradables al gusto: JARABE, ELIXIR, CHOCOLATE, y sobre todo: VINO de PEPTONA

CATILLON (Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos debilitados)

(PEPTONA FOSFATADA) Restablece las fuerzas, el apetito y las digestiones. — 1 copa de

30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos orgánicos de cal, hierro, potasa y sosa.

Enfermedades del Estómago é Intestinos, Consunción, Anemia, Inapetencia, Debilidad de los Niños, Convalecencias.

Las Peptonas Catillon son las únicas que figuran en el Boletín de la Academia de Medicina de

PARIS, 3, boulevard Saint-Martin. — Por menor, en todas las Farmacias.

INSOMNIO TINTURA HIPNÓTICA DE SELLERS.

Solución de cloral puro, bromuros, hiosciamos, lupulina, cannabis indica, etc., empleada en los hospitales y en la clientela médica en las diversas formas de insomnio más rebeldes. Procura un sueño apacible en los casos de enervación, de pesar, neuralgia, dolor de cabeza, convulsiones, cólicos, etc. Preciosa contra la manía aguda, el insomnio y el delirio de calentura, etc. Alivia SIN IMPEDIR LAS SECRECIONES hasta cuando las opiáceas no producen efecto.

Dosis: Media cucharadita ó una entera con jarabe ó con agua, repetida una hora despues en caso necesario.

Véndese en frascos de 4, 8 y 16 onzas. J. SELLERS, farmacéutico, 9, Far-ringdon Road, Lóndres, proveedor del Gobierno inglés, de los hospitales, etcétera. Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 4 duplicado.

ACEITE MORENO-CLARO

DE HÍGADO DE BACALAO

DEL D^r DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR de NÚMERO de la ÓRDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Contra la TÍISIS y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del D^r DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & C^o. — Cuidado con las imitaciones.

Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & C^o, 210, High Holborn, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

Depósito en MADRID: Farmacia de D. JOSÉ MARÍA MORENO Botica de la Reina Madre, calle Mayor, núm. 93